

Greison Moreno Murillo
Adela Romo Medina
Arcesio Jiménez Mosquera

Representaciones Sociales de Estudiantes Afrocolombianos: Construcción de su Identidad Étnica (Estudio de Caso)

ED | **ED**
EDITORIAL DIKÉ



REPRESENTACIONES
SOCIALES DE ESTUDIANTES
AFROCOLOMBIANOS:
CONSTRUCCIÓN DE SU IDENTIDAD ÉTNICA
(UN ESTUDIO DE CASO)

Buenaventura, Valle, Colombia

I.S.B.N 978-958-5134-52-2
978-958-5134-53-9 (DIGITAL)

EVALUADO POR DOBLE PAR CIEGO ACADÉMICO

© GREISON MORENO MURILLO - 2021
© ADELA ROMO MEDINA - 2021
© ARCESIO JIMÉNEZ MOSQUERA - 2021
© EDITORIAL UNIVERSIDAD DEL PACÍFICO - 2021
© EDITORIAL DIKÉ S.A.S. - 2021
WWW.EDITORIALDIKE.COM

EDITORIAL DIKÉ S.A.S.

Cel.: 301 242 7399 / e-mail: dikesascomercial@gmail.com
Medellín - Colombia

BOGOTÁ D.C. LIBRERÍA

Calle 23 Sur # 27-41 Barrio Santander
Teléfono: 704 6822 - Cel.: 301 242 7399
e-mail: dikesasgerencia@gmail.com

SAN JOSÉ DE COSTA RICA

Teléfono: 83 02 10 54 - Telefax: 22 14 25 23
e-mail: jadguzman@yahoo.com
editorialdike@hotmail.com

CARACAS-VENEZUELA

Av. Urdaneta, esq. Ibarra, edf. Pasaje la Seguridad, P.B. Local 19, Caracas 1010 / info@paredes.com.ve / Tels.: 58 (212) 564-15-05 / 563-55-90/06-04 RIF: J-30797099-5.

PANAMÁ

Calle Parita, Bulevar Ancón, Casa 503, Corregimiento de Ancón, Ciudad de Panamá. Tel.: 50767814196 / borisbarrios@lawyer.com

DISEÑO Y MONTAJE

Carlos Alberto Calderón
alfacomunications@gmail.com

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, ni su préstamo, alquiler o cualquier otra forma de cesión de uso del ejemplar, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.

GREISON MORENO MURILLO

ADELA ROMO MEDINA

ARCESIO JIMÉNEZ MOSQUERA

REPRESENTACIONES
SOCIALES DE ESTUDIANTES
AFROCOLOMBIANOS:
CONSTRUCCIÓN DE SU IDENTIDAD ÉTNICA
(UN ESTUDIO DE CASO)

Buenaventura, Valle, Colombia



Catalogación en la publicación

Moreno Murillo, Greison

Representaciones Sociales de los Estudiantes Afrocolombianos de la Institución Educativa Atanasio Girardot de la Comunidad Negra de Zacarías Río Dágua en Torno a la Construcción de su Identidad Étnica / Greison Moreno Murillo, Arcesio Jiménez Mosquera. – Buenaventura: Biblioteca Jurídica Diké, Universidad del Pacífico, 2020.

146 páginas: ilustraciones; 24 cm.

Incluye referencias bibliográficas.

ISBN : 978-958-5134-52-2 -- 978-958-5134-53-9 (Digital)

1. Representaciones sociales 2. Etnicidad 3. Raza 4. Racismo I. Moreno Murillo, Greison II. Jiménez Mosquera, Arcesio.

SCDD 305.8 ed. 23 CO-CaUSC

JRGB/2020

EDITORIAL DIKÉ S.A.S.

PRESIDENTE HONORARIO DEL COMITÉ EDITORIAL

Eduardo Quiceno Álvarez

DIRECTOR EDITORIAL

Sebastián Quintero Ocampo

GREISON MORENO MURILLO

greisonmore@hotmail.com

Nacido en la ciudad de Arauca, en los llanos orientales y residente en Buenaventura, Valle del Cauca, Colombia, Greison Moreno Murillo realizó estudios profesionales de Sociología en la Universidad del Pacífico de Buenaventura, Valle y una Especialización en Gerencia ambiental en la Universidad Santiago de Cali de la ciudad de Cali, Valle. La investigación titulada Representaciones sociales de los estudiantes afrocolombianos de la Institución Educativa Atanasio Girardot de la comunidad negra de Zacarías río Dagua en torno a la construcción de su identidad étnica, es la que presenta en este documento para aspirar al grado de Maestría en Educación, acentuación en Procesos enseñanza aprendizaje.

Su experiencia de trabajo ha girado, principalmente, en torno al campo docente e investigativo, específicamente en el área de humanidades desde hace tres años. Asimismo ha participado en iniciativas de investigación como asesor de trabajos de grado en la Universidad del Pacífico, Universidad del Magdalena y la Corporación Unificada Nacional en Colombia.

Actualmente, Greison Moreno Murillo funge en su aspecto profesional como docente de las áreas de Organización y Gestión Educativa, Proyecto de Grado, Gestión Ambiental y Organizaciones

Comunitarias, el cual alterna con las actividades laborales que desempeña como servidor público en el Instituto Nacional Penitenciario y Carcelario desde hace catorce años en el grado de Dragoneante de Prisiones en Colombia. Sociólogo, Magíster en Educación y Candidato a PhD en Gobernabilidad y Gestión Pública. Su experiencia de trabajo ha girado, principalmente, en torno al campo docente e investigativo, específicamente en el área de las Ciencias Sociales y las humanidades. Ha sido investigador reconocido por Minciencias y par evaluador. En la actualidad es profesor del programa de Sociología y director general de investigación encargado de la Universidad del Pacífico.

ADELA ROMO MEDINA

Adela Romo Medina (México, 1971). Docente por vocación. Doctora en Ciencias de la Educación, maestra en Ciencias de la Educación; maestra en Dirección y Gestión Pública Local. Ha laborado en todos los niveles educativos durante 30 años, tanto en modalidad presencial como a distancia. Actualmente es investigador educativo dedicada a la Formación de Docentes.

ARCESIO JIMÉNEZ MOSQUERA

Licenciado en Ciencias sociales, Especialista en Diseños y evaluación de proyectos. Experto en Desarrollo social en los programas Foster Parents Plan International Buenaventura, ICBF y PNUD, Docente de Planeación Estratégica y profesional experto de la Dirección General de Investigaciones de la Universidad del Pacífico.

Buenaventura, Valle, Colombia, 19 de junio del 2013

ASUNTO: licencia de uso de materiales

Yo, Greison Moreno Murillo otorgo, de manera irrevocable, una licencia de uso del material descrito a continuación al Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), para que sea utilizado por esta institución para los fines descritos en esta carta.

Autorizo al ITESM el uso del siguiente material: Representaciones sociales de los estudiantes afrocolombianos de la Institución Educativa Atanasio Girardot de la comunidad negra de Zacarías río Dagua en torno a la construcción de su identidad étnica.

Así mismo, facilito al ITESM para que realice la digitalización, reproducción sin fin de lucro y divulgación en cualquiera de sus modalidades de la obra antes señalada.

Manifiesto que soy titular de derechos patrimoniales de la obra en cuestión, que es material original de mi autoría y que cuento con las facultades necesarias para otorgar esta licencia de uso, así como para responder ante terceros por la autorización otorgada.

Declaro estar de acuerdo en que este material se digitalice y utilice por el ITESM con fines educativos y no lucrativos, como material suplementario en los cursos impartidos por esta institución.

Quien haga uso del material deberá, en cualquier momento, hacerlo únicamente en la forma aquí estipulada y dar crédito de mi autoría mediante inscripción de mi nombre en toda transmisión y reproducción que haga de este por cualquier medio.

DEDICATORIA

El presente trabajo va dedicado a mis hijos Kevington Jesid, Jadir Matheo y Sebastián Leonardo Moreno quienes son el motor que me motiva a seguir adelante. Para mis hermanos Luis Perea, Wilington, Mario, Maribel, y en especial para mi hermano Wilman Moreno quien asumió el papel de mi padre en mi dura infancia. A mi esposa quien nuevamente me acompañó con su tolerancia y paciencia en este nuevo reto asumido. También para el Consejo Comunitario de Zacarías Río Dagua, representado por Héctor Valencia, quien me adoptó como hijo de su comunidad, permitiéndome no solo el desarrollo de esta y otras investigaciones sino el poder hacer parte de una familia.

AGRADECIMIENTOS

A la Institución Educativa Atanasio Girardot de la Comunidad Negra de Zacarías río Dagua, zona rural de Buenaventura –Valle del Cauca, Colombia, representada por su rectora, la Especialista Olga María Riascos, por abrirme las puertas de su escuela para el desarrollo de esta investigación. A Oscar Yeinny Larrahondo por sus enseñanzas en la temática de los grupos étnicos y a Christian Alexander Narváez por su aportes en la formación de un sentido crítico para la comprensión de la realidad política nacional. A la Maestra Adela Romo Medina del Tecnológico de Monterrey de México por su permanente acompañamiento y acertadas observaciones en procura de la consolidación de un excelente resultado en este arduo e interesante proceso.

TABLA DE CONTENIDO

| | |
|----------------------|-----------|
| RESUMEN | 19 |
|----------------------|-----------|

CAPÍTULO 1.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

| | |
|------------------------------------|----|
| 1.1. Antecedentes | 21 |
| 1.2. Definición del problema | 26 |
| 1.3. Objetivos | 26 |
| 1.3.1 General..... | 26 |
| 1.3.2. Específicos | 27 |
| 1.4. Justificación | 27 |
| 1.5. Delimitación del estudio..... | 29 |
| 1.5.1. Limitaciones..... | 29 |
| 1.5.2. Delimitaciones | 30 |

CAPÍTULO 2.
MARCO TEÓRICO

| | |
|--|----|
| 2.1. Representaciones Sociales..... | 33 |
| 2.2. Identidad étnica | 37 |
| 2.3 Sujetos sociales | 42 |
| 2.4. Etnicidad, raza y racismo | 52 |
| 2.5. Comunidades negras y afrocolombianos..... | 61 |
| 2.6. Definición conceptual | 71 |

CAPÍTULO 3.
MÉTODO

| | |
|---|----|
| 3.1. Metodología de investigación..... | 73 |
| 3.1.1. Enfoque y paradigma..... | 73 |
| 3.1.2. Diseño metodológico | 75 |
| 3.1.4. Técnicas de recolección..... | 77 |
| 3.2. Marco contextual | 78 |
| 3.3. Población, participantes y selección de la muestra | 81 |
| 3.4. Instrumentos de recolección de datos..... | 83 |
| 3.5. Prueba piloto | 84 |
| 3.6. Análisis de datos | 85 |

CAPÍTULO 4.

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

| | |
|---|-----|
| 4.1. Representaciones Sociales y construcción de etnicidad en la I.E Atanasio Girardot..... | 92 |
| 4.1.1. Representaciones de etnicidad | 93 |
| 4.1.1.1. Representaciones hegemónicas | 93 |
| 4.1.1.2. Representaciones Emancipadas | 97 |
| 4.1.1.3. Representaciones Polémicas | 99 |
| 4.1.2. Factores administrativos | 102 |
| 4.1.2.1. Económicos | 102 |
| 4.1.2.2. Sociales..... | 105 |
| 4.1.2.3. Culturales..... | 107 |
| 4.1.3. Prácticas estudiantiles..... | 108 |
| 4.1.3.1. Académicas..... | 108 |

CAPÍTULO 5.

CONCLUSIONES

| | |
|--|-----|
| 5.1. Introducción..... | 113 |
| 5.2. Principales hallazgos | 116 |
| 5.2.1. Percepción estudiantil con respecto a la aportación del plantel educativo en el proceso socializador..... | 116 |

| | |
|---|-----|
| 5.2.2. Factores de la Institución Educativa que dificultan la operativización de una cátedra étnica para sus estudiantes..... | 118 |
| 5.2.3. Prácticas cotidianas de los estudiantes, formas tradicionales de organización social y prácticas ancestrales de producción agrícola en su relación con la familia y la comunidad, para el establecimiento de la función integradora de la escuela..... | 119 |
| 5.3. Recomendaciones..... | 120 |
| 5.3.1. Recomendaciones para investigaciones futuras ... | 121 |
| 5.3.2. Nuevas preguntas de investigación..... | 122 |
| REFERENCIAS | 123 |
| APÉNDICES | 131 |
| A. Entrevistas | 131 |
| - Entrevista 1. (Estudiante: Andrés, 15 años) | 132 |
| - Entrevista 2. (Profesor: Freddy Platicón. Educación Artística)..... | 134 |
| - Entrevista 3. (Olga María Riascos. Rectora I.E. Atanasio Girardot) | 136 |
| - Entrevista No. 4. Cinthya Angulo (Orientadora escolar) | 138 |
| B. Cartas de consentimiento | 142 |

RESUMEN

La presente investigación denominada *Representaciones sociales de los estudiantes afrocolombianos de la Institución educativa Atanasio Girardot de la Comunidad negra de Zacarías Río Dagua en torno a la construcción de su Identidad étnica*, tiene como escenario la zona rural de la ciudad de Buenaventura Valle del Cauca Colombia, contexto caracterizado por la presencia de población mayoritariamente afrodescendiente. Con la propuesta investigativa se buscó establecer las representaciones sociales que inciden en la construcción de la etnicidad de los estudiantes del grado undécimo del plantel educativo, a partir de la percepción de los jóvenes con respecto a la aportación de la escuela en su proceso educativo y formativo. El apartado teórico se sustentó en la revisión de literaturas expuestas por importantes autores como Moscovici y Jodelet quienes estudiaron ampliamente las representaciones, movimientos y los sujetos sociales; así como Mosquera y Wade quienes aportaron teorías relacionadas con la etnicidad y la afrodescendencia en Colombia. El método empleado hizo parte del paradigma fenomenológico y el enfoque cualitativo en donde se empleó el diseño etnográfico para la elaboración de los instrumentos de recolección de la información. El estudio permitió aproximar interesantes respuestas y establecer unas preguntas relacionadas con el tema, las cuales podrán tender a unas posibles

investigaciones de significativo aporte para la comunidad científica interesada en el estudio de los grupos étnicos minoritarios en países postcoloniales.

Capítulo 1.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. ANTECEDENTES

La educación en Colombia ha sufrido importantes transformaciones normativas con la promulgación de la Constitución Política de 1991. La anterior Constitución que databa desde el año de 1886, por ser de corte conservadora, consagraba al país al Sagrado Corazón de Jesús y solo reconocía, en su orden religioso, a la Iglesia Católica.

En el aspecto educativo, por tanto, la Iglesia tenía un gran ascendiente o influencia. De otro lado, la nueva Constitución Política establece, en su artículo séptimo, que el Estado colombiano reconoce y protege la diversidad étnica y cultural de la Nación como en el caso de las comunidades afrodescendientes llamadas también comunidades negras, así como de los cabildos indígenas.

Lo anterior, entonces, empieza a marcar el derrotero en aspectos estructurales como la educación, la cual toma forma con la sanción de la Ley 115 de 1994 o Ley General de Educación que indica, en su artículo primero, que esta tiene por objeto definir y desarrollar, entre otros aspectos, la organización y prestación del servicio educativo en sus niveles de preescolar o jardín, educación

básica o elemental y media, también conocida en otros países como preparatoria, dirigida a niños y jóvenes en edad escolar, a adultos, campesinos y grupos étnicos, entre otros.

Los grupos étnicos minoritarios, al amparo de la Carta Política, cuentan, según la norma, con una herramienta educativa clave, para preservar, por medio de la dinámica escolar, su identidad y características propias, denominada Etnoeducación que, en términos de Artunduaga (1997), es un sistema constituido por los procesos a través de los cuales los integrantes de un pueblo o comunidad internalizan y construyen conocimientos, valores, destrezas y habilidades de acuerdo con sus características propias e intereses culturales, en armonía con el medio que les rodea; lo cual les permite proyectarse con identidad hacia los otros grupos étnicos.

Los afrodescendientes colombianos están amparados por la Ley 70 de 1993 o también llamada, de manera inadecuada, Ley de negritudes. Esta reconoce a las comunidades negras a las cuales define en el numeral 5 de su artículo 2 como el conjunto de familias de ascendencia afrocolombiana que poseen una cultura propia, comparten una historia y tienen sus propias tradiciones y costumbres dentro de la relación campo-poblado, que revelan y conservan conciencia de identidad que las distinguen de otros grupos étnicos.

Dicha Ley, en su artículo 39, establece la obligatoriedad de incluir en los diferentes niveles educativos la Cátedra de Estudios Afrocolombianos (*en adelante CEA*), con el fin de que en el sistema nacional de educación se conozca y se difunda el conocimiento de las prácticas culturales propias de las comunidades negras y sus aportes a la historia y a la cultura colombiana, a fin de que ofrezcan una información equitativa y formativa de las sociedades y culturas de estas comunidades.

Lo antes expuesto, puede tomarse como una situación ideal que al ser contrastada con la realidad de la educación en Colombia, no pasa de ser una ley más de las muchas que carecen de una aplicación y operatividad reales, por cuanto en el sistema educativo del país no se evidencia lo normado en el Decreto 1122 de 1998 que establece, en su artículo 2, la obligatoriedad de incluir en los procesos curriculares la cátedra referida, como parte integral de la formación de los estudiantes, en el nivel de básica secundaria o elemental, pues según Caicedo (2011), si bien el mandato normativo ha abierto condiciones de posibilidad para implementar la CEA, ello no ha constituido una prenda de garantía para la misma, sino que más bien se debe a esfuerzos aislados de algunos docentes que, en solitario, han impulsado dicha cátedra en sus instituciones; situación que obedece, según el mismo autor, a la colonialidad o grillete mental que aún pervive y sigue vigente en la episteme racista del sistema educativo nacional.

En la realidad fáctica de la Institución Educativa Atanasio Girardot de la Comunidad negra de Zacarías río Dagua, territorio rural perteneciente al distrito de Buenaventura, ubicado en el departamento del Valle del Cauca de la región Pacífico en Colombia, llama la atención el hecho de que en la misma no se imparta específicamente una cátedra o área ajustada a la realidad propia de los habitantes y el territorio. Ello impide generar en los estudiantes, desde el proceso de socialización secundario o escolar, los reforzamientos adecuados para la construcción endógena o autóctona de la identidad étnica, el apego al entorno, la conservación de las formas tradicionales de organización social, así como de las prácticas ancestrales de producción agrícola, lo cual les garantizaría seguir disfrutando de algunas prebendas que por su condición étnica reciben del Gobierno y de muchas organizaciones del orden nacional e internacional.

Además, aparte de las prebendas del Gobierno, la construcción de identidad étnica les permitiría a los habitantes reconocerse como sujetos políticos concededores de su propia historia, la cual les ha sido secularmente desdibujada e invisibilizada desde la diáspora sufrida por sus ancestros, hasta el tiempo presente, por posibles efectos de un sistema escolar discriminatorio, las prácticas racistas pervivientes en un Estado que se nombra a sí mismo como social y de derecho, y los efectos prácticos de toda una discursiva ideológica como la occidental que ha sido absorbida en todos los niveles de una sociedad que a su vez señala, discrimina y estigmatiza por encima de las normas instituidas, pues se habita en un contexto nacional en donde las leyes no hacen iguales a quienes la sociedad considera como diferentes.

Para la determinación de la problemática planteada es importante, en un primer momento, conocer de primera mano las representaciones sociales que los estudiantes tienen con respecto a su condición étnica. Dichas representaciones, como indica Araya (2002), constituyen sistemas cognitivos que posibilitan el reconocimiento de la presencia de estereotipos, imaginarios, creencias, valores y normas que suelen tener orientaciones actitudinales positivas o negativas que se traducen a su vez en principios orientadores de las prácticas cotidianas y comportamentales de los grupos humanos representados, en este caso, en las comunidades étnicas rurales, que actúan con una fuerte incidencia de la conciencia colectiva en sus maneras de pensar, sentir y obrar.

Saber lo que los jóvenes estudiantes de la comunidad negra de Zacarías río Dagua piensan con respecto a sí mismos en relación con su identidad étnica, fomentada desde la Institución Educativa Atanasio Girardot, permite un discernimiento claro en torno a la efectividad de la misión formadora de la escuela en Colombia para

las comunidades afrodescendientes, toda vez que, como institución pública del orden nacional, viene a representar, directamente, al Estado dentro del territorio específico y debido a las leyes y normas legales existentes, constituirían la situación ideal, al operativizar dichas disposiciones. Por otro lado, las representaciones sociales en torno a la identidad de los estudiantes, vienen a determinar la situación de facto o real de los sujetos de estudio.

En la Institución Educativa Atanasio Girardot de la comunidad negra de Zacarías río Dagua, es pertinente realizar una investigación con respecto al fenómeno descrito, pues llama la atención el hecho de que en la misma no se imparta una cátedra afín a la realidad étnica de los sujetos, lo cual describe serias falencias en el plantel que ha conllevado a la pérdida de una oportunidad valiosa y necesaria para que los jóvenes se asuman como afrodescendientes, conozcan la historia de los descendientes de los africanos esclavizados en la diáspora que habitan en el país, estudien y ahonden en gran parte de las teorías de las afrorreparaciones, de la negritud, de la colonialidad del poder, entre otras, que les posibilite un replanteamiento de la manera en que asumen su relación con el igual, el otro, el Estado y el territorio propio.

Por lo antes expuesto, la presente investigación se basa, entonces, en la descripción de la situación problemática, que impide la articulación entre la norma formal y la realidad fáctica que sucede en el componente socializador educativo en una comunidad étnica de la población afrodescendiente colombiana. Además, a partir de la indagación del fenómeno, permite la determinación directa de la percepción estudiantil respecto de los apoyos institucionales para la construcción de su identidad étnica, que redundaría, no solo en el acertado desarrollo de sus actividades académicas sino de formación integral en armonía con ellos mismos y el territorio.

1.2. DEFINICIÓN DEL PROBLEMA

- ¿Cuáles son las representaciones sociales con respecto a la construcción de identidad étnica de los estudiantes del grado 11° (preparatoria) de la Institución Educativa Atanasio Girardot de la comunidad negra de Zacarías río Dagua de Buenaventura, Valle del Cauca, Colombia?
- ¿Cuál es la percepción de los estudiantes con respecto a los apoyos brindados para tal fin por la Institución como agente socializador secundario?
- ¿Cuáles, según las directivas del plantel, son las dificultades en la Institución para la implementación de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos, como herramienta etnoeducativa del proceso de socializador académico?

1.3. OBJETIVOS

1.3.1. General

Conocer las representaciones sociales de los estudiantes del grado 11° de la Institución Educativa Atanasio Girardot de la comunidad negra de Zacarías río Dagua, que aportan en la construcción de su identidad étnica, suscitadas desde el plantel educativo para la propuesta de un modelo curricular étnico específico adecuado que permita a los sujetos su redefinición como afrodescendientes.

1.3.2. Específicos

Establecer la percepción estudiantil con respecto a la aportación del plantel educativo en el proceso socializador, tendiente a la construcción de etnicidad.

Identificar los factores de la Institución Educativa que dificultan la operativización de una cátedra étnica para sus estudiantes.

Determinar las prácticas cotidianas de los jóvenes estudiantes del plantel educativo relacionadas con las formas de organización social y prácticas de producción agrícola en su relación con la familia y la comunidad, para el establecimiento de la función integradora de la escuela.

1.4. JUSTIFICACIÓN

La identidad étnica, entendida como el conjunto de sentimientos, valores, historias y símbolos que posee un grupo de sujetos determinados, que los hace sentirse diferentes de otros grupos, y la etnicidad que, en términos de Giddens (2000), remite al conjunto de prácticas culturales y perspectivas que distinguen a una determinada comunidad de sujetos, son dos conceptos claves a la hora de entender las problemáticas que aquejan a la comunidad negra de Zacarías río Dagua, al preguntarse acerca del rumbo político que puede tomar su comunidad si sus formas de organización social tradicionales, relacionados con prácticas de producción agrícola, manifestaciones culturales, expresiones culturales etc., no son reproducidas de manera adecuada en beneficio del grupo étnico específico, asentado en este contexto rural.

Cuando se indica la expresión “rumbo político”, se remite a la discursiva ideológica de un grupo tendiente a la toma de decisiones para el logro o alcance de ciertos objetivos. La pérdida del “sentimiento” de la identidad étnica de parte de la generación actual y futura, posibilitaría el rompimiento de las redes de sociabilidad que les da a los habitantes su estatus político de grupo étnico constitucionalmente reconocido y, por tanto, su condición de comunidad negra, con unas prebendas instituidas desde la normativa estatal.

Un estudio acerca de las Representaciones sociales de los jóvenes estudiantes de la Institución Educativa Atanasio Girardot, relacionadas con la identidad étnica, permitiría ahondar en aquellos aspectos subjetivos que están causando el rompimiento de la relación sujeto–territorio, así como el evidenciar los cambios que vienen operando en las formas vivenciales de los sujetos de la comunidad, relacionados con la escuela, la familia y el entorno, y que muy probablemente tienen arraigo en la forma en que los jóvenes estudiantes están viviendo su proceso de socialización educativa y formativa, en el entendido de que por ser una comunidad étnica especial en el país, se les debe garantizar unas condiciones muy particulares desde el entorno educativo, como agente socializador indispensable para la preparación de los futuros dirigentes del territorio.

Por socialización puede entenderse, el proceso por cuyo medio la persona aprende e interioriza, en el transcurso de su vida, los elementos socioculturales de su entorno, los integra a la estructura de su personalidad, bajo el influjo de las experiencias y de agentes sociales significativos y se adapta así al medio social en donde debe vivir (Rocher, 1980). Por tanto, es importante indicar que la escuela es un agente socializador en donde suceden unas dinámicas de interacción importantes a la hora de determinar la constitución interna de los sujetos que en dichas dinámicas intervienen.

La investigación, entonces, reviste pertinencia por cuanto va a posibilitar una importante recopilación de las representaciones sociales de los sujetos directamente involucrados tanto en la dinámica escolar como en un contexto con connotación especial de comunidad étnica. Además, puede convertirse en una bitácora que permita mejorar la práctica educativa en las comunidades con iguales características, propendiendo siempre por el mejoramiento personal y

colectivo de los sujetos y pueblos afrodescendientes que han tenido que sufrir problemas de exclusión, despersonalización, pobreza, discriminación racial, invisibilización y desconocimiento de su propia historia.

1.5. DELIMITACIÓN DEL ESTUDIO

1.5.1. Limitaciones

En el desarrollo de la presente investigación se encontraron algunos limitantes de corte teórico, contextual y personal. En las limitaciones de corte teórico, vale indicar que existen unas enconadas diferencias de parte de los académicos afrodescendientes en torno a la pertinencia de la implementación y operativización de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos en la malla curricular del país, por cuanto algunos consideran que es una cátedra carente de aplicación práctica ya que no fue diseñada ni pensada por los afrodescendientes mismos, sino por los funcionarios de la capital de la Nación, quienes no conocen ni han vivenciado la experiencia del afro en sus territorios colectivos y por tanto su implementación tenderá a ser errada, toda vez que no se ajusta a la realidad de los sujetos que la van a recibir.

De otro lado, existen otros pensadores que indican que lo importante es aprovechar el espacio político que se brinda a las comunidades afrodescendientes de diseñar, implementar y dirigir su propia cátedra de estudios particulares, la cual cuenta con la flexibilidad suficiente para la realización de ajustes necesarios, según la realidad de cada uno de los contextos particulares en donde existan las poblaciones de negritudes legalmente constituidas.

Se consideró que esta problemática académica, que está en pleno furor en Colombia, podría constituirse en una limitante a la

hora de realizar el análisis de los datos recabados, toda vez que el investigador podría estar inmerso en una postura específica de la problemática o en ambas a la vez.

La limitante de orden contextual, se consideró podría ser la receptividad de la comunidad misma a cooperar con la investigación a desarrollar. Las comunidades étnicas del país, muchas veces han manifestado su inconformismo con los investigadores sociales, por cuanto muchos de estos una vez realizadas sus investigaciones, no se acercan a la comunidad a socializar los resultados de las mismas, o en el peor de los casos, desdibujan la realidad encontrada, en provecho propio o de las agencias patrocinadoras. Por este motivo es un tanto difícil el abordaje investigativo en este tipo de contextos especiales.

La limitante personal, es que por el hecho de que el suscrito investigador hace parte y es miembro activo de la comunidad étnica sujeto de estudio, algunas de las apreciaciones o pareceres del mismo, pueden estar sesgados por aspectos de índole subjetivos.

1.5.2. Delimitaciones

El presente estudio se desarrolló en la comunidad negra de Zacarías río Dagua, ubicado en el distrito de Buenaventura, departamento del Valle del Cauca, Colombia. La temporalidad es sincrónica pues el mismo traza un corte transversal en el tiempo, el cual es la época actual en que se investiga, a saber, las percepciones sociales de los jóvenes estudiantes de la Institución Educativa Atanasio Girardot de la comunidad referida en el año 2012, a partir del mes de septiembre. La temática abordada es educativa con un enfoque social por la condición del sociólogo investigador. La metodología empleada fue el enfoque de investigación cualitativo, con el empleo del diseño etnográfico, el cuestionario

semiestructurado como herramienta de recolección, y la entrevista a 1 estudiante y 4 funcionarios de la Institución Educativa, como instrumento de recolección de la información. La población sujeto de estudio estuvo conformada por los estudiantes del grado undécimo de la Institución Educativa referida.

Capítulo 2.

MARCO TEÓRICO

2.1. REPRESENTACIONES SOCIALES

El concepto Representaciones Sociales (RS en adelante) es un constructo teórico acuñado por Serge Moscovici, a partir de sus estudios acerca de la teoría de la conciencia colectiva elaborada por Émile Durkheim. Para este último, la conciencia colectiva está constituida por el conjunto de maneras de obrar, pensar y sentir que conforman la herencia común de una sociedad particular dada. Dichas maneras se transmiten de una generación a otra y son aceptadas y practicadas por la mayoría de sujetos que integran esa sociedad (Durkheim, 1986). Al estar presentes en el contexto, esas formas de pensar y obrar son externas a los sujetos, por cuanto los han precedido, los trascienden y sobreviven a ellos, por lo cual, la conciencia colectiva es el tipo psíquico de una sociedad pues es la que le confiere sus características distintivas y singulares. Ese particularismo que otorga la conciencia colectiva, es la que permite diferenciar a las personas de distintas nacionalidades y más concretamente, a habitantes de un mismo país de contextos o regiones diferentes.

Un estudio denominado “*La teoría de las Representaciones Sociales: su uso en la investigación educativa en México*” realizado por

Piña y Cuevas y publicado por la revista *Perfiles Educativos* (2004), indica que Moscovici emplea el término RS para significar unas formas específicas de pensamiento organizado. Según el artículo, este autor explica que estas formas de sentir y obrar, son propias de las sociedades modernas posteriores a la segunda guerra mundial, en contraposición a las sociedades tradicionales, influidas en su psique social, por el mito y la religión, en donde opera una fuerte conciencia colectiva como la que describe Durkheim.

Las RS tendrían dos dimensiones, a saber, una histórica y la otra cultural. La primera es su aplicación para la persona contemporánea la cual se desenvuelve en una sociedad orgánica en donde existe una marcada división social del trabajo; y la segunda, su cercanía con el universo simbólico del sentido común de este tipo de individuos. El resultante de esta simbiosis viene a ser, entonces, una separación importante con la definición dada por Durkheim, toda vez que la conciencia colectiva es la propia de sociedades mecánicas o comunidades tradicionales de unas épocas y contextos históricos concretos en donde no existía una complejidad en el manejo de instituciones y sujetos que las conforman. Las RS, según Moscovici (1979), vienen a ser un cuerpo organizado de conocimientos y una conciencia externa, gracias a las cuales los individuos hacen inteligible su realidad física y social, se integran en un grupo o comunidad en una relación cotidiana y actual de intercambios.

Jodelet (1986), indica que las RS son un medio para interpretar la realidad y establecer el comportamiento de los integrantes de un grupo hacia su entorno social con el objeto representado, sustituyendo lo material y representándolo en las ideas de cada persona. Las RS guían y orientan las acciones y las relaciones sociales. Son una sustitución de lo externo en la mente de los individuos y, por tanto, una reconstrucción individual y social de lo externo:

(...) las RS son un pensamiento constituido y constituyente. Es constituido porque genera productos que intervienen en la vida social que se utilizan para la explicación y comprensión en la vida cotidiana. Son constituyentes porque intervienen en la elaboración de la realidad de la vida cotidiana. Además, ellas encierran imágenes que condensan significados (...), los cuales hacen que estas sean una referencia importante para interpretar lo que sucede en la realidad cotidiana como una forma de conocimiento social. Por eso, hacen que el mundo sea lo que pensamos que es, esto es, aquello que representamos de acuerdo con nuestra particularidad y con el lugar que ocupamos en el mundo en donde interviene la experiencia, la historia, el contexto social; circulan y reúnen experiencia, para hacer familiar lo insólito. (Piña, O, y Cuevas, C, 2004)

Las RS podrían entenderse, entonces, como una nueva forma de concebir la realidad de los sujetos en un mundo actual, localizado por la necesidad de sentirse parte de un contexto específico; y globalizado por las dinámicas del mercado. Estas, entran a definir su identidad social, su arraigo, sus relaciones comunitarias, contribuyen a crear ciertas percepciones individuales y, generalmente, determinan su cosmovisión.

El constructo RS suele ser relacionado o confundido con el de percepción o percepciones sociales. En un estudio denominado *Representaciones sociales sobre grupos domésticos triquis de la ciudad de México*, escrito por Mendoza (2010), la autora describe las relaciones que dicho grupo étnico tiene con respecto a un personal médico y del área de la salud en general. Destaca que en algunos casos se presentaron acciones discriminatorias de los profesionales hacia los grupos sujetos de intervención, y como respuesta a dichas actitudes, la comunidad indígena rechazaba la labor médica:

La relación del personal de salud con estas familias es diferencial: la médica del módulo refirió constantemente su intención y deseo de atenderlos, la enfermera y la trabajadora social obedecían las indicaciones pero su actitud era de inconformidad y enojo con los triquis; los consideraban gente necia y abusiva, que no cumplía con los lineamientos de la institución, aunque gozaban de consideraciones, como no cobrarles la consulta y hacerles visitas constantes, ellos no correspondían (Mendoza, G., 2010, p.p 203:204)

En el caso anterior, la autora no hace una clara distinción entre lo que son las RS y las percepciones sociales. Las Representaciones se pueden entender a partir de lo que los sujetos piensan de sí mismos, de la manera en que los mismos se construyen, y se pueden evidenciar a partir de las prácticas cotidianas y maneras de pensar, sentir y obrar de los sujetos. Las percepciones, por su parte, son un constructo que ha sido muy poco utilizado en los trabajos de investigación, lo consideran como más de actitudes, cualidades y valores que definen a una persona. Sin embargo, aparece la palabra reconocimiento, siendo un proceso importante en el término de percepción, permitiendo reconocer la experiencia y conocimiento a lo largo de la vida. En términos de Vargas (2005), a través del reconocimiento se construye y se reproducen modelos culturales e ideológicos que permiten explicar la realidad, que se percibe.

Desde el punto de vista antropológico, la percepción es analizada como la forma de conducta que comprende el proceso de selección y elaboración simbólica de la experiencia sensible, teniendo las capacidades biológicas y el desarrollo de las cosas que tiene el hombre, a partir de las cualidades que se da por un sistema cultural y social (Vargas M., 1995).

Suriá (2010), define la percepción en su estudio, *Cognición y Percepción Social*, en dos tipos, a saber, la social, que es el proceso por el cual los individuos se forman una primera impresión de una persona o establece una relación con ella, permitiendo hacer juicios acerca de otros. La interpersonal es la captación, imagen o representación mental que una persona realiza de otra.

Con base en lo anterior y retomando el estudio de Mendoza (2010), podría indicarse, entonces, que sería más acertado referir su estudio hacia las percepciones, tanto de personal médico como de los integrantes del grupo étnico indígena, que a las RS de los mismos, pues, como ya fue indicado, se pueden percibir aspectos tanto propios como exógenos o externos, pero las representaciones solo pueden ser consolidadas, analizadas y establecidas desde adentro.

2.2. IDENTIDAD ÉTNICA

Según un estudio realizado en México por Mercado y Hernández (2010) denominado *El proceso de construcción de la identidad colectiva*, el término identidad se incorporó al campo de las ciencias sociales a partir de las obras del psicoanalista austriaco Erick Erickson, quien a mediados del siglo XX empleó el término *ego-identidad* en sus estudios sobre los problemas que enfrentan los adolescentes y las formas en que pueden superar las crisis propias de su edad. Erickson, según los autores, concibe a la identidad como “un sentimiento de mismidad y continuidad que experimenta un individuo en cuanto tal, lo que se traduce en la percepción que tiene el individuo de sí mismo y que surge al preguntarse quién se es”.

La identidad, continúan Mercado y Hernández, supone un ejercicio de autorreflexión a través del cual el individuo mide sus capacidades y potencialidades, tiene conciencia de lo que es como persona. Si bien el individuo no está solo sino que convive con otros, el

autoconocimiento implica reconocerse como miembro de un grupo, lo cual, a su vez, le permite diferenciarse de los miembros de otros grupos. Por ello, el concepto de identidad aparece relacionado con el individuo, siendo las perspectivas filosófica y psicológica las que predominan en los primeros trabajos sobre identidad social.

En el estudio antes señalado, se expone que la reflexión teórica sobre la identidad colectiva tiene como antecedente los planteamientos que se hacen sobre la identidad social. Desde la perspectiva de la psicología social, Henry Tajfel (1981) desarrolla una teoría de la identidad social, concibiéndola como el vínculo psicológico que permite la unión de la persona con su grupo. Considera que para lograr ese vínculo, la persona debe reunir tres características, a saber, la percepción de pertenencia al grupo, la consciencia de que su pertenencia a ese grupo le asigna un calificativo de positivo o negativo y el sentimiento de afecto, derivado de la consciencia de pertenecer a dicho grupo.

Para Tajfel, la pertenencia al grupo es el componente clave de la identidad social, porque al mismo tiempo que se siente parte de un grupo, el individuo se diferencia de los miembros de otros grupos a los que no pertenece; por ello se dice que la fuente de identificación del individuo es el propio grupo, pero los otros juegan también un papel importante, ya que cuando experimenta que es diferente a los otros se reafirma la pertenencia al grupo respectivo, en otras palabras, se es lo que no es el otro.

A la hora de definir el constructo “identidad cultural”, Olga Lucía Molano (2008) indica que el concepto de identidad cultural encierra un sentido de pertenencia a un grupo social con el cual se comparten rasgos culturales como costumbres, valores y creencias. La identidad no es un concepto fijo, sino que se recrea individual y colectivamente y se alimenta de forma continua de la influencia

exterior. De acuerdo con estudios antropológicos y sociológicos, la identidad surge por diferenciación y como reafirmación frente al otro. Aunque el concepto de identidad trascienda las fronteras, el origen de este concepto se encuentra con frecuencia vinculado a un territorio:

La identidad cultural de un pueblo viene definida históricamente a través de múltiples aspectos en los que se plasma su cultura, como la lengua, instrumento de comunicación entre los miembros de una comunidad, las relaciones sociales, ritos y ceremonias propias, o los comportamientos colectivos, esto es, los sistemas de valores y creencias (...) Un rasgo propio de estos elementos de identidad cultural es su carácter inmaterial y anónimo, pues son producto de la colectividad (González, V. 2000).

La identidad, viene a ser el sentido de pertenencia a una colectividad, a un sector social, a un grupo específico de referencia. Esta colectividad puede estar por lo general localizada geográficamente y hay manifestaciones culturales que expresan con mayor intensidad que otras su sentido de identidad, hecho que la diferencia de otras actividades que son parte común de la vida cotidiana. Por ejemplo, manifestaciones como la fiesta, el ritual de las procesiones, la música, la danza. En el caso de las comunidades afrocolombianas su identidad cultural está estrechamente relacionada con el territorio en que se celebran fiestas como “el festival de la marimba”, en honor a ese instrumento musical hecho con la palma de chonta, propia del trópico húmedo de la región Pacífico-colombiana.

Bákula (2000), afirma que la identidad solo es posible y puede manifestarse a partir del patrimonio cultural, que existe de antemano y su existencia es independiente de su reconocimiento o valoración. Es la sociedad la que a manera de agente activo, configura

su patrimonio cultural al establecer e identificar aquellos elementos que desea valorar y que asume como propios y los que, de manera natural, se van convirtiendo en el referente de identidad. Dicha identidad implica, por lo tanto, que las personas o grupos de personas se reconozcan históricamente en su propio entorno físico y social y es ese constante reconocimiento el que le da carácter activo a la identidad cultural.

El patrimonio y la identidad cultural no son elementos estáticos, sino entidades sujetas a permanentes cambios. Están condicionadas por factores externos y por la continua retroalimentación entre ambos. La identidad está ligada a la historia y al patrimonio cultural. La identidad cultural no existe sin la memoria, sin la capacidad de reconocer el pasado, sin elementos simbólicos o referentes que le son propios y que ayudan a construir el futuro.

Bonfil (1991) en (González, Simón, Villegas, 2009), indica que la fuerza de la etnicidad se garantiza por medio de la conciencia étnica, la cual posibilita la continuidad de la identidad étnica a través de la oposición cultural:

Esta continuidad se da de gran manera en la integración de etnias sometidas al poder de otra dominadora, como también se da en las dominadas, que se resisten a ser asimiladas durante el proceso de absorción política y cultural desarrollado por la etnia expansionista (Esteve, 1986).

La etnicidad, pues, tiene un carácter situacional el cual es posible reconocer a partir de las relaciones sociales establecidas entre individuos y grupos. Estos grupos, según Bello (2004), debido a factores económicos, políticos, religiosos y otros, organizan socialmente su identidad étnica, por lo general con referencia al Estado u otros grupos con identidades sociales diferentes y hegemónicas.

Retomando a Bonfil (1991), la continuidad histórica de una comunidad se da porque posee un núcleo de cultura propia. Los individuos al reconocerse como pertenecientes a un mismo grupo, en tanto distintos de otro, reclaman la existencia de una cultura particular. Esta cultura del grupo étnico, por reducida que sea, en tiempos de dominación intensa, permite que el grupo mantenga su identidad distintiva y enfrente la imposición cultural mediante estrategias de resistencia, innovación y apropiación.

El citado autor denomina cultura autónoma a un grupo social que posee el poder de decisión sobre sus propios elementos culturales y es capaz de producirlos, usarlos y reproducirlos:

La cultura apropiada corresponde a la totalidad cultural compuesta por aquellos recursos ajenos, de los que el grupo ha logrado apropiarse y que han quedado bajo su control y capacidad de decisión. La cultura impuesta se da cuando las decisiones y los elementos culturales no son del grupo social. Cuando los elementos culturales siguen siendo propios y la decisión y control sobre ellos es ajeno, se está frente a una cultura enajenada. La cultura autónoma y apropiada conforma el ámbito de la cultura propia. La cultura impuesta y enajenada pertenece al ámbito de la cultura ajena. (Bonfil, 1991)

Vale indicar que la identidad étnica por sí misma no remite necesariamente a la cultura implicada, ya que esta puede ser parte de una sociedad culturalmente diversificada o puede estar integrada fragmentariamente en un individuo, si está socializado en dos culturas, o si consciente o inconscientemente está influido por otra cultura. En este caso, según Esteva (1986), la identidad étnica no es un supuesto de comportamiento uniforme, ni de homogeneidad cultural.

A través de la identidad étnica se remite a un modo simbólico de identificación con una cultura. Si bien el conocimiento de los símbolos de una cultura no es requisito para la identidad étnica, representa una condición para valorar relativamente el grado de adecuación entre la identidad étnica expresada y la forma o sistema cultural a que remiten dichos elementos culturales (Esteva, 1986).

Con base en lo anterior, es importante observar cómo los grupos étnicos, como grupos sociales, poseen características y cosmovisión propias que les permite pensarse y construirse como sujetos de una comunidad con unas RS de sí y para sí mismos, en la medida en que dichas representaciones les otorga una identidad y un universo simbólico propio en su forma de relacionarse con sus iguales, el entorno y los otros.

2.3 SUJETOS SOCIALES

Determinar las RS de los grupos étnicos minoritarios como movimientos sociales que posibilitaron la emergencia o surgimiento de nuevos sujetos sociales en la actualidad, ha sido una temática que ha cobrado gran importancia en algunos países latinoamericanos. En América, la mayoría de estos grupos reivindicatorios hicieron parte de sociedades coloniales en que se constituyeron categorías y jerarquías raciales, como constructos sociales, producto del mestizaje o mezcla de los diversos actores de la época, siendo estos los europeos, americanos precolombinos (mal llamados indígenas) y africanos.

Para Guy Rocher (1980), el movimiento social, desde el cual es posible la emergencia del sujeto social, es una organización netamente estructurada e identificable, cuyo objetivo explícito es agrupar a unos miembros con miras a la defensa o promoción de objetivos precisos de connotación, generalmente, social. Agrega Rocher,

que lo que más caracteriza a un movimiento social es el hecho de ser esencialmente reivindicativo, pues intenta hacer triunfar unas ideas, intereses y valores. Un movimiento social es activo, procura anexionar adeptos, llamar la atención de ciertos sectores y de las élites rectoras, de allí que la organización de cada movimiento social se establece en torno a la acción reivindicatoria.

Los grupos étnicos minoritarios en Colombia han destacado por sus procesos organizativos y sus luchas constantes tendientes a la visibilización de los mismos y en procura de preservar su memoria histórica. Los cabildos indígenas y las comunidades negras, en la historia reciente del país, han tenido que enfrentarse a muchas problemáticas de tipo político y social, entre ellas las disputas territoriales entre los grupos guerrilleros, paramilitares y de bandas criminales organizadas, por el monopolio del narcotráfico, pues muchos de estos cultivos de uso ilícito son sembrados en donde dichas comunidades étnicas tienen arraigo. Esta situación ha obligado al desplazamiento forzoso hacia los centros urbanos del país, en donde deben, además, enfrentarse contra un Estado incapaz de garantizarle un pronto y efectivo retorno hacia sus lugares de origen.

El desplazamiento forzado de estas comunidades afecta las redes de sociabilidad que las mismas han tejido en sus territorios. Les induce una serie de problemáticas sociales que les afecta tanto a ellas como a los lugares a que han inmigrado y se produce una dispersión de las mismas que tiende a incrementar los índices de desempleo, violencia, pobreza, exclusión social en la geografía nacional, debido a que deben enfrentarse con otras formas de subsistencia y procura de su seguridad alimentaria, pues son en mayoría mineros, campesinos, pescadores, artesanos y carecen de competencias para enfrentarse a sus nuevas realidades como población

desplazada en las ciudades, por lo que es común que se dediquen a vivir, la mayoría de las veces, de la caridad.

Para el análisis de la acción y de la estructura de los movimientos sociales, Alain Touraine (1969) propone tres principios que deben tener dichos movimientos. En primer lugar, el principio de identidad, el cual refiere que un movimiento social debe dotarse de una identidad, es decir, a quien representa, qué intereses protege, defiende o reivindica. El segundo principio sería el de la oposición, es decir, un movimiento social se establece porque ciertas ideas no son admitidas o porque hay unos intereses que vienen siendo reprimidos por unos oponentes contra los que se levanta el movimiento en defensa de los mismos. El tercero, viene a ser el principio de totalidad que indica que un movimiento social actúa en nombre de unos valores superiores, de grandes ideales, lo cual indica que un movimiento social reivindica en nombre de una verdad básica que sea admitida por todos los miembros de la colectividad.

Touraine plantea, además, que los movimientos sociales tienen tres funciones fundamentales. En primer lugar, la función de mediación que tienen estos movimientos como agentes activos entre las personas, por un lado, y, de otro, las estructuras y las realidades sociales. En segundo lugar, la función de clarificación de la conciencia colectiva, lo cual significa que desde el análisis de la conciencia de clase, se admite la importancia de una conciencia colectiva politizada en el cambio social. Finalmente, la función de presión, que indica que los movimientos sociales ejercen una influencia sobre el desarrollo histórico de las sociedades, por las presiones que pueden ejercer sobre las personas constituidas en autoridad, sobre las élites de poder.

Con base en lo expuesto por Touraine, es importante observar algunas investigaciones asociadas con el tema de los movimientos

sociales. Guerrero (2006) indica que los movimientos sociales son grupos organizados que emergen en distintas sociedades provocando unas rupturas en el orden social establecido y que permiten la constitución de unos nuevos sujetos sociales. Para que estos sujetos sociales puedan ser considerados como tal, deben tener unas características particulares que les permita pensarse como tales y esto solo es posible a partir de las representaciones que dicho grupo posea.

Un ejemplo claro de lo expuesto por Guerrero, puede ser lo ocurrido en Colombia con las comunidades negras, las cuales si bien solo hasta la promulgación de la Ley 70 de 1993 son reconocidas como tales, han tenido unas luchas previas en el orden social imperante, a la vez que unos procesos históricos tanto externos como endógenos, que les ha permitido trascender en su devenir de movimiento social a la constitución de un sujeto social que hace parte activa en la sociedad colombiana y que en la actualidad se identifica como afrodescendiente y afrocolombiano.

Guerrero indica, además, que la evolución de los sujetos sociales en México desde final del siglo XX, simboliza unos fenómenos novedosos en donde se distingue una transición a partir de la ruptura con el orden social, la cual se da con la irrupción en los espacios públicos, la adquisición de unos elementos identitarios que les permite distinguirse de otros grupos y la constitución de lo antagónico que les otorga una ideología sustentada en los discursos que los conforma, ya que al momento en que se irrumpe, ya se ha creado y desarrollado un proceso consistente en la maduración de la diferenciación y de la toma de conciencia de ella.

En el estudio de Parra (2005), denominado La construcción de los movimientos sociales como sujetos de estudio en América Latina, se indica que la idea de no tomar al otro como objeto de estudio coincide con la propuesta de Haraway (1991) de revestir

el carácter de *agente-actor* a los objetos del mundo y con su crítica tanto al desdoblamiento de *sujeto-objeto* de estudio como a la idea de objeto. Al mismo tiempo la idea del otro como compañero de lucha se asemeja a la propuesta de “investigación activista” donde “lo investigado” pasa a ser un compañero, un coinvestigador, como indica Punch (1994).

La teoría de los nuevos movimientos sociales tanto desde su paradigma de movilización de recursos como desde el de la identidad y el concepto mismo de movimiento social, han sido contraponiendo lo nuevo a lo antiguo. La tensión entre lo nuevo y lo viejo, según Seoane y Taddei (2003), recorre al conjunto de los movimientos.

Lo antiguo ha sido caracterizado como apoyo de análisis basado en la teoría de la modernización y de la dependencia, por un tipo de política anclada en los actores tradicionales (sindicatos, partidos, la clase trabajadora etc.) que, según Escobar (1991) luchan por el control del Estado, por una visión de la sociedad centrada en lo estructural y definida en términos de clases sociales y por una idea del cambio social que enfatiza las grandes transformaciones y que está centrada en el objetivo de la toma del poder donde este último es concebido como un objeto a tomar y a poseer (Dri, 2002).

Según Di Tella y otros (2001) en Parra (2005), en América Latina los análisis predominantes a nivel de los procesos sociales y políticos habían sido realizados, primero, desde una perspectiva estructural funcionalista por autores como Germani (1971) y, luego, desde el Desarrollismo y la Escuela de la Dependencia (Cardoso y Faletto, 1976).

Mientras las teorías desarrollistas habían hecho hincapié en los procesos de modernización, industrialización y aculturación plan-

teando que lo que se movía en la sociedad eran sectores sociales que paulatinamente iban cambiando su comportamiento de *lo tradicional* a *lo moderno*, la Escuela de la Dependencia había centrado sus análisis en la *estructura* y en el comportamiento de las clases sociales (Di Tella y otros, 2001).

Las ciencias sociales en América Latina, según Calderón (1986), habían dejado de lado la comprensión de los movimientos sociales y la acción colectiva. En la teoría desarrollista, la teoría de la dependencia, los movimientos sociales habían sido poco estudiados y más bien concebidos como reflejos voluntaristas o como acciones determinadas por el poder económico o estatal o por la acción partidaria.

Dos supuestos, según Parra (2005) había implícitos en estas teorías: el de concebir a los movimientos sociales como prácticas subordinadas a los partidos y el de implicar cierto reduccionismo estructural de las relaciones de clase donde, si bien todo actor está formando parte de las relaciones de clase, es necesario reconocer que también existen otras formas de relación. Así, los movimientos sociales fueron percibidos y analizados de manera secundaria y los análisis sociales de la estructura y su racionalidad cubrían el escenario social de la realidad latinoamericana (Calderón, 1986).

Lo nuevo, en cambio, se ha caracterizado por centrarse en los nuevos actores sociales y no tanto en las estructuras, por pensar la transformación social en términos de pequeños cambios que se pueden ir gestando desde el aquí y el ahora a través de las prácticas cotidianas que tienden al establecimiento de la autonomía y a través de la construcción de las identidades sociales y por el énfasis en los elementos ideológicos y culturales de la acción social (Ghon, 2000).

Según esta autora, el paradigma de los nuevos movimientos sociales se caracterizan por tener un modelo teórico basado en la cultura que deja de lado la cuestión de la ideología como falsa representación de lo real; la negación del marxismo como campo teórico capaz de explicar la acción colectiva en la sociedad contemporánea; la eliminación del sujeto histórico predeterminado, configurado por las contradicciones del capitalismo y el establecimiento de un nuevo sujeto colectivo difuso, no jerarquizado, en lucha contra las discriminaciones de acceso a los bienes de la modernidad y una crítica a los efectos nocivos de esta; una concepción donde la política gana centralidad en el análisis y pasa a ser una dimensión de la vida social que abarca a todas las prácticas sociales; el análisis de los actores sociales principalmente desde sus acciones e identidades colectivas.

Escobar (1991) en Parra (2005), indica que esta caracterización de lo nuevo por oposición a lo antiguo hace un énfasis excesivo en las rupturas existentes entre las nuevas y antiguas formas colectivas de transformación social tanto a nivel de los sujetos, las acciones, los objetivos como de los sentidos; sin precisar demasiado en qué consisten dichas rupturas y sin atender lo suficiente a las continuidades que también existen entre los nuevos y antiguos modos.

Según Seoane y Taddei (2003), detrás de la oposición existente entre los nuevos y los viejos movimientos, en realidad se formulaba una crítica al pensamiento marxista produciendo un desplazamiento de un análisis de los movimientos sociales centrado en las relaciones de explotación y opresión a otro que enfatizaba sus inscripciones identitarias, simbólicas y culturales. Este énfasis de los marcos identitarios, si bien puede enriquecer enormemente el análisis de los procesos de movilización social, también corre el riesgo de presentar una visión fragmentada de la realidad social, promoviendo una mirada microsocia que en sí misma puede resultar bastante

interesante y relevante pero que necesariamente debería considerar, de alguna manera, la totalidad sociohistórica en la cual se suscribe.

Según Escobar (1991), la construcción de los movimientos sociales como sujetos de estudio en la región es reciente, pues data de los años ochenta, aunque en el último tiempo se ha venido dando una proliferación paulatina y profundización de investigaciones y estudios sobre el tema. Distintos desarrollos teóricos y categorías de análisis han formado parte de este proceso de construcción y es sobre ellos que se tiende reflexionar.

La teoría de los Movimientos Sociales se estudia desde el paradigma de la identidad y desde el paradigma de la movilización de recursos. Desde el primero de estos se sostiene a la identidad como la principal variable explicativa de la acción colectiva. Se hace énfasis en el proceso por el cual los actores luchan por constituir nuevas identidades como medios para crear espacios democráticos y para crear una acción autónoma, de ahí que su análisis recae sobre todo en los actores y en la acción colectiva.

Desde el segundo paradigma, predominante en el mundo anglosajón, se proponen nociones tales como las de estrategia, recursos, oportunidades políticas, intereses, etc. para, desde ellas, entender los procesos de movilización social.

Estas teorías han proporcionado el conjunto más importante de categorías utilizadas y reformuladas desde América Latina (Escobar, 1991). Sin embargo, ha sido el paradigma de la identidad el que más influencia ha tenido en las investigaciones desarrolladas en la región mientras que, el paradigma de la movilización de recursos, ha sido la mayoría de las veces pasado por alto.

En ese sentido, Álvarez (1989) en Parra (2005) observa que la falta de atención al paradigma de la movilización de recursos ha he-

cho que muchos tipos de acciones colectivas hayan sido calificadas en términos de reclamos de identidad, dejando sin explicar asuntos complejos que tienen que ver con lo organizativo, las restricciones y oportunidades políticas, los recursos, etc. Ante esta situación, y sumándose de algún modo a la propuesta de Cohen y Arato (2000), la autora propone que se combinen ambos paradigmas para el estudio de los movimientos sociales en la región.

Sin embargo, si bien se considera necesario combinar ambos paradigmas para el estudio de los movimientos sociales en países latinoamericanos, se cree igualmente necesario estar en primer lugar atentos al etnocentrismo presente en estos desarrollos.

El paradigma de los nuevos movimientos sociales se caracteriza por la utilización de categorías más bien empíricas propias de las teorías de corto y mediano alcance que, si bien facilitan la operacionalización de ciertos conceptos, tienen un alcance explicativo menor que las grandes teorías sociológicas o teorías de largo alcance.

En ese sentido, una combinación cuidadosa de ambos niveles de teoría ayudaría a realizar investigaciones que, partiendo de lo concreto y fenomenológico, alcancen un nivel de análisis que puedan dar cuenta de los aspectos más estructurales de lo social así como también a combinar los niveles micro y macro sociales de análisis.

El trabajo de Scott (1990) se ocupa de las formas de resistencia que se dan en los espacios cotidianos, en los espacios de lo que él llama la infra-política y ofrece una perspectiva original en el estudio de las relaciones de poder entre dominados y dominadores. Para ello, parte de la idea de que los actores sociales no reducen sus intervenciones al escenario público sino que, más allá de las formas aparentes de hegemonía, existen desde dichos actores prácticas co-

tidianas de encubrimiento lingüístico, códigos ocultos, formas de aprovechamiento del anonimato y de la ambigüedad intencional, etc. que constituyen *el arte de la resistencia* (Scott, 1990).

Si bien no hay mucha claridad en torno a la influencia que estos desarrollos han tenido en América Latina, se considera que los objetivos de su trabajo pueden asimilarse de algún modo al rescate de las formas de hacer políticas de los subalternos las cuales cobran relevancia en el contexto de un continente al cual muchas veces se ha importado modos de ser y hacer desde otras latitudes.

Con base en lo antes expuesto, es importante proceder a la determinación de lo que socialmente es considerado como un grupo étnico o grupos étnicos. Ello, para establecer las características de estos con respecto a las representaciones sociales e identidades que les constituyen y les configuran como tales, y poder explorar en el terreno de las comunidades negras, comunidades afrodescendientes y comunidades afrocolombianas como movimientos sociales de minorías étnicas que han posibilitado la subversión en los órdenes sociales en que han tenido lugar, estableciendo sujetos sociales que en términos generales se identifican como afrodescendientes y más particularmente como descendientes de africanos esclavizados en la diáspora. Es importante, además, establecer los postulados teóricos de cómo estas comunidades, reconocidas como grupos étnicos minoritarios en Colombia, han hecho su transición de sectores invisibilizados a sujetos sociales con una participación activa en la sociedad.

2.4. ETNICIDAD, RAZA Y RACISMO

Max Weber (1944) define a los grupos étnicos como aquellos grupos humanos que, fundándose en la semejanza del hábito exterior, costumbres, o de ambos a la vez, o en recuerdos de períodos de

colonización y migración, abrigan una creencia subjetiva en una procedencia común. Para caracterizar el término “grupos étnicos”, es importante retomar el concepto de “etnicidad”, aportado por Giddens, quien indica que este término hace alusión a las prácticas culturales y características propias que distinguen a una comunidad específica de personas, las cuales se ven así mismas como culturalmente distintas de otros grupos y son percibidos por los otros de la misma forma. Aunque hay presencia de muchas características distintivas en dichas comunidades, las más frecuentes son la lengua, la ascendencia y la religión entre otras, aunque indica que las diferencias étnicas son totalmente aprendidas, y tienen que ver con los procesos y agentes socializadores quienes se encargan de reforzarlas:

Los miembros de los grupos minoritarios tienden a verse a sí mismos como un pueblo aparte de la mayoría y suelen estar física y socialmente aislados del resto de la comunidad. Tienen a concentrarse en ciertos barrios, ciudades o regiones de un país. Hay pocos matrimonios entre los miembros de la mayoría y los de la minoría, o entre los grupos minoritarios. Las personas de la minoría a veces promueven activamente la endogamia (el matrimonio dentro del grupo) para mantener vivas sus peculiaridades culturales. (Giddens, A. 2000).

En Colombia, en la frontera entre los departamentos del Valle y el Chocó, de la región Pacífico, están asentadas las comunidades negras del municipio de Docordó del Litoral de San Juan y los cabildos indígenas de la etnia Wounaan–Emberá. Las relaciones entre estas comunidades tienden a ser cordiales, en la medida en que la otra respeta las disposiciones y los “códigos” establecidos al interior de las mismas. Las comunidades indígenas tienen la potestad de ejercer la justicia cuando sus códigos y disposiciones son transgredidos al interior de su territorio por los miembros del cabildo o del

grupo étnico propio, mientras que las comunidades negras se rigen por la normativa penal general. Si bien en los cabildos indígenas no hay una sanción formal para las relaciones exogámicas o con personas no pertenecientes al grupo, sí es considerado como una práctica inadecuada y es mal vista al interior del grupo.

Alain Touraine (1969) en Bravo, M. (2000), afirma, con respecto a la etnicidad, que esta es la afirmación de una cultura interiorizada, por sujetos que viven en una sociedad moderna y que reconocen la importancia de la administración económica y administrativa. La conciencia de etnicidad puede estar asociada a la integración social o a la discriminación que genera violencia. La etnia no es vista como una comunidad cerrada sobre sí misma. La etnización puede extrañar la subordinación producto de las hegemonías, pero también es el primer paso a la resistencia de los pueblos. Es así como en el marco de los procesos de modernización, lo étnico puede estar en un sentido vinculado a formas de integración o exclusión social. Pero también puede referirse a los procesos de construcción social de una alteridad o a un esquema biopolítico de agrupamiento y organización social en torno a la idea (real o imaginada) de grupos consanguíneos extendidos.

Los movimientos estudiantiles de afrodescendientes en Colombia, han posibilitado la puesta en marcha u operativización de políticas de acción afirmativa, tendientes a posibilitar el acceso y permanencia, de personas pertenecientes a estos grupos en educación superior para estudios técnicos, tecnológicos, profesionales y de postgrados. Las acciones afirmativas son conocidas también como acciones de discriminación positiva en donde los afrocolombianos e indígenas, como sujetos sociales, entran a reclamar o reivindicar al Estado, ya no por el derecho a la igualdad, sino por el derecho a ser diferentes, a saber, una minoría políticamente autorreconocida que

debido a su condición misma, exige beneficios amparados por el Estado como el acceso a la educación superior, en el entendido de que no disponen de las garantías y recursos necesarios para hacerlo por sí mismos.

Guy Rocher (1980) afirma con respecto a los grupos étnicos, que las colectividades son entidades abstractas necesitadas de símbolos que las hagan recordar a los miembros que forman parte de las mismas, que las distinguan de las otras o afirmen su existencia a los ojos de los demás. Tal es el caso de las colectividades nacionales o étnicas, que se ofrecen bajo diversos símbolos. Estos símbolos ayudan a representar correctamente a unas colectividades, y pueden utilizarse para mantener el sentimiento de pertenencia y la solidaridad de sus integrantes.

Los símbolos de las comunidades afrocolombianas están relacionados directamente con el territorio. Si bien son reconocidos por otros, en mayoría por aspectos relacionados con el folklore, en estas comunidades existen unos fuertes “códigos” de identidad que tiene que ver con la tradición oral o la oralidad, los conocimientos ancestrales fusionados con algunas prácticas indígenas, los saberes en torno a plantas curativas, la elaboración de bebidas a partir de especies que solo se consiguen en su entorno físico como “el viche”, “arrechón”, “caeyá”, “vinete” etc., y expresiones folklóricas como el currulao, la jota chocona, los alabaos y chigualos como parte de sus rituales mortuorios.

En su definición del constructo “etnicidad”, Giddens indica, además, que muchas minorías son física y étnicamente diferentes del resto de la población. En el caso de las comunidades afrodescendientes en Colombia, las diferencias fenotípicas, relacionadas con el color de la piel, son consideradas como raciales, aunque las distinciones étnicas, en general, no suelen ser neutrales y por

lo general están relacionadas con desigualdades, distribución de la riqueza y poder, así como por la tensión constante entre los grupos, pero no obstante lo anterior y según Giddens, los antagonismos entre los grupos étnicos con base en los rasgos fenotípicos, son los más frecuentes.

Las diferencias étnicas en el país son bastante significativas a la hora de acceder a las oportunidades laborales. Si bien existe un gran número de afrodescendientes e indígenas con unas competencias laborales para el desarrollo de actividades tecnológicas y profesionales, es importante indicar que en la realidad nacional, la discriminación racial es una práctica demasiado cotidiana que priva a los sujetos sociales de poder acceder en igualdad de condiciones a estos espacios. En ciudades como Buenaventura, Valle del Cauca, una de las que tiene en su componente étnico más del 80% de población afrodescendiente, es más que visible esta problemática de exclusión racial laboral, ya que los sectores bancarios, comerciales y portuarios, son dominados y ejecutados por personas pertenecientes a la población mestiza, proveniente de la zona andina del país que hace parte del 10% de la población de la ciudad, situación que es explicable si se tiene en cuenta quienes son los propietarios de estos sectores y su procedencia, muy relacionada con la élite andina del país.

Goldberg (1978) en Wade (2000), indica que la raza es una de las invenciones conceptuales centrales de la modernidad, que va entrelazada con ideas básicas de moralidad. Mientras que en épocas anteriores, la moral se definía con base en los comportamientos establecidos por normativas religiosas o tratados éticos, en periodos modernos a partir de los descubrimientos e invasiones europeas, occidente empieza a hablar de estirpes o razas de los pueblos con cualidades naturales, es decir, de virtud para los hombres blancos

(de occidente) que gozaban del privilegio de la razón moral y que por tanto habían nacido para ser libres, y todo lo contrario para el caso de los otros pueblos, en especial los africanos e indígenas americanos, quienes su piel era un claro referente de la carencia de razón de cualquier tipo y que por tanto necesitaban ser sometidos y domesticados, en procura de brindarles una oportunidad de ser salvadas sus almas.

En ese período de modernidad del siglo XVIII, al que alude Wade, la identidad humana y la categoría de persona se definieron cada vez más mediante un discurso de las razas. Algunas razas se definieron como no racionales o estéticamente inferiores y se hizo posible que la raza definiera a ciertos pueblos como hechos para la esclavitud, como en el caso de los pueblos de la costa occidental de África, que fueron sometidos y traídos a América para ser esclavizados en el período que hoy se conoce como el éxodo o la diáspora africana, y en un primer período de la invasión europea a América, a los pueblos indígenas que habitaban el continente los cuales fueron diezmados y desplazados a medida que la invasión se extendía.

Continuando con Wade, este refiere que lo que en el mundo se conoce como el Siglo de Las Luces, a saber el siglo XIX, también significó la era del racismo científico. La necesidad de las divisiones raciales se explica de manera científica, robusteciendo la segregación e invisibilización de los grupos fenotípicamente diferentes a los occidentales. No existe una correlación fácil porque el apogeo del racismo científico ocurre a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, mientras que a mediados del siglo XIX (1863), se había abolido en gran medida el comercio de esclavizados, así como la esclavización misma.

Cuando se habla de racismo científico, se alude a la ideología y discursos que sustentaron la práctica de sometimiento de los pue-

bloos no occidentales y que con base en toda esta discursiva, se contaba con elementos de juicio para justificar dicha práxis. Tzvetan Todorov, en su tratado denominado *Nosotros y los Otros*, establece una importante diferencia entre los constructos sociales denominados racismo y racialismo, siendo el primero el referido a aquellas prácticas cotidianas de exclusión y discriminación motivadas por creencias de superioridad racial, mientras que la segunda categoría alude al sistema de creencias e ideologías que sustentan las prácticas referidas:

La palabra racismo (...) designa dos dominios muy distintos de la realidad, pues se trata, por un lado, de un comportamiento, que la mayoría de las veces está constituido por odio y menosprecio con respecto a personas que poseen características físicas bien definidas y distintas a las nuestras; y, por el otro, de una ideología, de una doctrina concerniente a las razas humanas. No necesariamente se encuentran las dos presentes al tiempo. El racista ordinario no es un teórico (...) y, viceversa, el ideólogo de las razas no es necesariamente un racista (...) y sus puntos de vistas teóricos pueden no ejercer la más mínima influencia sobre sus actos. (Todorov, T. 1991 p. 115)

El racialismo o racismos pseudocientífico, explica este autor, presenta los siguientes elementos: 1) la afirmación de la existencia de razas, es decir que estos ideólogos daban por sentada que existían varias razas en el género humano; 2) continuidad entre los rasgos físicos y lo moral, a saber, que lo más cercano a lo fenotípicamente blanco, era más cercano a lo moral; 3) la superioridad de la acción del grupo, de lo colectivo sobre el individuo, es decir que lo determinante sería ese conjunto de seres superiores, “bellos y moralmente perfectos” que actúan como colectivo y transmiten su superioridad

al resto; 4) la construcción de una jerarquía única de valores, los valores de ese grupo; 5) el traslado de todas esas ideas a la práctica política.

Todorov, observa los orígenes del racismo en el siglo XVIII, en el siglo de las luces, que paradójicamente incluía la idea de progreso de la humanidad hacia formas superiores de gobierno, de entendimiento y de relación, pero por otro lado, el descubrimiento de que había culturas diferentes, en un inicio descritas supuestamente en forma neutral, pero que rápidamente fueron usadas para justificar la conquista y la subordinación de esos pueblos, junto a la extracción de sus riquezas, como venía ocurriendo con el continente americano y ahora con África y algunos pueblos asiáticos.

La experiencia vivida por el negro, en la obra de Fanon, *Piel negra, máscaras blancas* (1952), muestra los escollos sufridos por el autor cuando se trasladó a vivir a Francia, desde su natal Martinica. Indica el autor que al llegar a la metrópoli europea, tuvo que enfrentarse con una situación, hasta ese momento, desconocida para él. A saber: la discriminación racial.

El autor, entre anécdotas propios, narra la manera en que el racismo categoriza, excluye, deshumaniza y configura a un otro, a partir de las prácticas discriminatorias, sustentadas por discursivas ideológicas que sirvieron para justificar el sometimiento de los pueblos considerados “inferiores” por los invasores europeos tanto en África como en América.

A partir de lo expuesto por Fanon en su obra, es importante analizar cómo a partir, primero del interés presente en las relaciones de poder, y luego en nombre de la civilización, la religión verdadera y la supremacía racial, Europa, producto del sometimiento impuesto a los pueblos de África y América, sobre cuyo trabajo se forjó el

capitalismo en Occidente, legitimó a su vez una discursiva sustentada en una historia resuelta y, lejos de constructiva, esencializada en donde lo “blanco” viene a significar la ideología de poder del imperio con todo lo que le mantiene y le sostiene. Contrario a esto, también configuró (Europa) en su discurso, a un “negro” que viene a significar todo lo indeseable, el desecho, lo malo, el no —otro, el cual es compuesto por todo lo que en sus venas lleve sangre de esclavizado y de originario de África. Por su parte, el blanco común es el propagador de la ideología y quien vehiculiza la práctica discriminatoria, mientras que el negro es el receptor de toda la tara racista y propagador de esta a su vez.

Indica Fanon que, en busca de aceptación, trató de razonar con aquellos quienes le negaban un lugar en el mundo y a la vez le estigmatizaba y relegaban a cumplir su papel de negro en el mundo Negro y que solo halló evasivas y contradicciones. Aquí es donde aparece para él la opción de la negritud, el clamor de Senghor y Cesaire (1971). El llamado a la irracionalidad que solo posee un significado para el afro. Aquello que Zapata Olivella (1985) da en llamar la africanidad. Esa construcción endógena del descendiente de africano esclavizado de la diáspora que le permite encontrarse consigo mismo y con la espiritualidad del ancestro. El mundo donde no es construido y estigmatizado por el blanco. El mundo en donde todo tiene sentido para los construidos. El mundo del ritmo. En donde los cánticos del hermano y de la hermana tienen una función de cercanía con la espiritualidad. La sensibilidad. El disfrute de los sentidos. Con los sentidos. La negritud eleva al ser al contacto con la esencia del mundo. La negritud eleva al estigmatizado a la condición de ser. Le quita la tara peyorativa y le permite redefinirse, desde sí y para sí, como perteneciente a una etnia, despojándolo de lo esencial de su fenotipia. Le indica que se es más que un color. Se es todo un pueblo con sus cono-

cimientos de labrar la tierra. De trabajar el oro. Se redescubre un sujeto no-objeto. (Moreno, 2009)

A pesar de lo anterior, del momento de la negritud, Fanon evidencia que no es tan sencillo desarrollarse en un contexto en donde quienes tienen el poder lo descargan de pleno, en contra de quienes siempre se ha tratado de borrar de la historia. Se indicaba con antelación que las leyes no hacen igual a quienes la sociedad consideran como diferente. Todorov en su obra *Nosotros y los Otros* nos brinda amplias bases de comprensión acerca de cómo se formó y se estructuró la doctrina racista. Fanon, por su parte, nos muestra en *Los condenados de la tierra* (1999) lo que debe hacerse para poder revertir el trato histórico que a los pueblos desheredados, en especial a los africanos y sus descendientes se les ha propinado, productos del sistema colonial.

Se trata, pues, no solo de un simple discurso sino de toda una discursiva ideológica, revestida de unos efectos prácticos con una base material, económica, muy fuerte, que es la explotación de esos países, la justificación de la explotación a que fueron sometidos y sus habitantes subordinados para que rindieran para sus intereses. Es decir, el racismo es, además de una ideología, una relación de dominación, o, aún más, el racismo es una construcción ideológica de las desigualdades sociales en términos de ‘raza’ y de poder de unas sobre otras, en donde se empieza a construir al diferente como inferior.

2.5. COMUNIDADES NEGRAS Y AFROCOLOMBIANOS

En la sociedad colonial esclavista de América, las personas africanas, con toda su diversidad étnica y cultural, fueron convertidas e identificadas por los europeos simplemente como “negros”. Fueron cosificados y estigmatizados como “los negros”, “el negro”, “la ne-

gra”, “los negritos” “la negrita”, “el negrito”. El africano fue reducido al color de la piel, racializado y estereotipado; se le quitó su nombre, su historia, su cultura, su dignidad, el derecho a ser persona y se le redujo a “negro”, sinónimo de *necro* que significa muerte y que se peyoriza como algo que ya no es, que está inconcluso o que es nefasto (obra negra, suerte negra, aguas negras, caja negra etc.); se le trató como mercancía, un animal, esclavizado y subordinado.

A pesar de la opresión cultural esclavista, gracias a los etnónimos africanos que sobrevivieron y están incorporados en el español y la cultura colombiana, por todo el territorio nacional de Colombia se pueden encontrar huellas y nombres de las regiones, naciones y pueblos de donde, posiblemente, fueron secuestrados en África los ancestros de los afrodescendientes colombianos: Ararát, Lucumí, Carabalí, Balanta, Congo, Angola, Venté, Viáfara, Mina, Biohó, Popó, Bran, Mandinga, Conú, Zapé, Aracú; Polú, Ocoró, Aponsá, Kalonge, etc., todos estos, apellidos que fueron retomados por los esclavizados rebeldes que se fugaron de los dominios de sus esclavizadores hacia las montañas del país y posteriormente hacia las zonas litorales, en especial de la región del Pacífico; y posteriormente por los libertos luego de la manumisión de esclavizados que solo se dio en Colombia hasta el año de 1851.

Para los europeos que organizaron en América el sistema colonial esclavizador, todo mestizaje surgido de la mezcla entre los africanos con los europeos (blancos) y los pueblos indígenas (indios) era identificado y estigmatizado como “negro” y esclavo. No importaba el color que tuviese la persona para considerarlo esclavo y de sangre impura. Para los europeos, en el pasado, y para los mestizos o blancos en el presente, se es “negro” porque se tiene origen africano. La definición de “negro” fue sinónima, y hoy lo es, de “pueblos africanos”, de “pueblo afrocolombiano”. (Mosquera, J, 1956)

Si bien comunidades negras remite a los pueblos y comunidades en donde tienen presencia los descendientes de africanos esclavizados en Colombia, este es un término que ha sido acuñado por el Estado para reconocer la presencia de estos grupos humanos en el contexto y cultura nacional. Con esta concepción, sumada al reconocimiento de los cabildos indígenas, es que se introduce la multiculturalidad en la Constitución Política del país y se crea posteriormente la Ley 70, con intención de brindarle algunas prebendas a estas comunidades afrodescendientes y plasmarlas en políticas públicas, mismas que en la actualidad no han mostrado una gran efectividad a la hora de diezmar el racismo y la exclusión social imperante en la Nación colombiana, en especial para los pobladores de origen análogo, pero que habitan en sectores diferentes a las zonas litorales del país o no hacen parte de ninguna organización afrocolombiana.

Juan de Dios Mosquera (1956), indica que el concepto afrocolombiano permite redescubrir y reencontrar la identidad étnica y cultural africana, fundamento de la construcción y desarrollo de la identidad mestiza de la sociedad nacional colombiana. El adjetivo “negro” es un determinante, plasmado en el lenguaje y la cultura colombiana, de la enorme explotación, injusticia y opresión cultural que han vivido los afroamericanos y afrocolombianos en la historia de los países del continente americano.

Hoffman (2007) en Romero (2010) realiza un concienzudo análisis del devenir sociohistórico de las comunidades negras en Colombia. Indica que la historiografía contemporánea sobre las sociedades negras en Colombia ha logrado un nivel de cantidad y calidad muy importante en las últimas dos décadas, coincidiendo con algunas coyunturas y procesos:

Por una parte la nueva Constitución colombiana de 1991, que incluyó a las comunidades negras en el mosaico pluriétnico y multicultural, lo cual requirió de políticas de discriminación positiva llevadas a cabo con la Ley 70 de comunidades negras en 1993. Coincidió, también con ello, un movimiento social canalizado a través de organizaciones no gubernamentales, el Proceso de comunidades negras PCN y las organizaciones comunitarias locales encarnadas en los consejos comunitarios que procuraron retener sus territorios a través de la titulación colectiva. En los campos disciplinarios académicos sobresalieron estudios desde las ciencias sociales —de historia, antropología, sociología, economía, lingüística, geografía—, como de las ciencias básicas naturales de la biología. (Hoffman, 2007)

Indica Romero (2010) que en este tiempo se produjeron importantes congresos y eventos académicos que congregaron investigadores nacionales y extranjeros, a académicos y a líderes de las organizaciones comunitarias, y se impulsaron eventos culturales regionales y nacionales de la importancia de aquellos que tradicionalmente habían copado la atención sobre la “cultura nacional”.

En el marco de estas producciones, entre 1996 y 2002, Odile Hoffmann realizó su investigación en el Pacífico colombiano. El libro de Hoffmann se inscribe en dos campos: el analítico desde su disciplina de la geografía humana y política, y desde las dinámicas de movilización política y cultural por las que atraviesan las comunidades negras colombianas, especialmente aquellas de la costa pacífica. (Romero, 2010, pp 3:4)

Las comunidades afrocolombianas, en el marco de la Ley 70/93, poseen unas dinámicas de organización social tradicional propias que las configuran y les dan sentido:

La amplia denominación de “comunidad” asociada al calificativo “tradicional” viene siendo utilizada para designar a los pueblos o al conjunto de personas que están ligadas culturalmente, ancestralmente. La expresión “comunidades tradicionales” proviene de las ciencias sociales y es usualmente encontrada en los estudios antropológicos. La antropología clásica —saber que también posee grandes criterios de división— diferencia las comunidades “tradicionales” (o “sociedades tradicionales”) de las sociedades “modernas” o “complejas”. se cuestiona estos y otros términos, como “embrionario”, “naciente”, “poco desarrollado”, utilizados por la antropología para describir el modo de vida de las sociedades no occidentales. En ese sentido, valdría la pena preguntar antes que todo: “¿qué dice ese lenguaje y exactamente a partir de qué dice lo que dice?” (Clastres 1978, pp 13).

El uso del término “comunidades tradicionales” es deliberadamente comprehensivo. Sin embargo, esto no debe ser confundido con falta de claridad conceptual. Afirman Cunha y Almeida (2000) que, en general, las categorías son descritas en los textos académicos y jurídicos a través de las propiedades o características de sus elementos. Las categorías también pueden ser descritas “en extenso”, esto es, enumerando sus elementos constituyentes. Para ellos, las comunidades tradicionales, por lo tanto, pueden ser definidas más apropiadamente de manera extensiva, es decir, enumerando sus “miembros” actuales o los candidatos que hoy en día pueden ser considerados como tales. Este camino está en consonancia con el énfasis que estos autores otorgan a la creación y apropiación de categorías. De manera más importante, lo anterior también muestra cómo los sujetos se forman a través de nuevas prácticas (Cunha y Almeida, 2000, pp, 316).

Los anteriores autores recuerdan que términos como “indio”, “indígena”, “tribal”, “nativo”, “aborigen” y “sangre mestiza” son todos producto de la metrópolis, generados por el enfrentamiento. Aunque artificiales y genéricos, como lo fueron en el momento de su creación, estos rótulos gradualmente pasaron a ser “habitados” por personas de carne y hueso, muchas veces como resultado de una elevación de los mismos a un estatus administrativo o jurídico. Para estos autores, con todo, los habitantes subyugados por tales etiquetas eran capaces de aprovechar estas categorías altamente preconceptuales y convertirlas en banderas para la movilización. En este sentido, lo que inicialmente fue definido de manera extensiva es analíticamente redefinido con base en un conjunto de características. En palabras de dichos autores, hasta hoy, la expresión ‘pueblos tradicionales’ se encuentra en su etapa embrionaria.

La comunidad, en términos de Rocher (1980), está integrada por personas unidas por vínculos naturales o espontáneos, como también por objetivos comunes que trascienden los intereses particulares de cada individuo. El sentimiento de pertenencia a una misma colectividad domina el pensamiento y las acciones de la personas, garantizando la cooperación de cada miembro y la unidad o la unión del grupo. La comunidad constituye, pues, una totalidad orgánica, en cuyo seno la vida y el interés de los miembros se identifican con la vida y el interés del conjunto. Este tipo de organización social, continúa el autor, reviste concretamente tres formas principales: la comunidad de sangre, que es la comunidad más natural, de origen biológico y consiguientemente la más primitiva; la comunidad de lugar, que se forma por la vecindad y que cabe encontrar en las aldeas o en los medios rurales; y la comunidad de espíritu, establecida sobre la amistad, la concordia, una cierta unanimidad de espíritu y de sentimientos, comunidad que se encuentra, sobre todo, en contextos pequeños, en los que se conocen las personas. (Rocher, 1980)

La organización social tradicional gira en torno a dos ejes principales: la parentela y los grupos de edad. La parentela se funda en el reconocimiento de los lazos de sangre y de los vínculos de alianza, por el matrimonio, que unen a un conjunto de personas. Esos lazos dan lugar a una compleja red de relaciones entre individuos de diferentes edades, relaciones basadas en unos derechos, deberes y obligaciones explícitamente definidos y regulados por normas y prescripciones, a veces muy estrictas. Por su pertenencia a una parentela, toda persona se ve obligada a alimentar ciertos sentimientos con respecto a diversas personas, a prestar más respeto a unos individuos que a otros, a ayudar a determinadas personas en mayor medida que a otras, etc.

En la sociedad tradicional, la parentela desempeña importantes funciones. La parentela confiere a cada miembro su personalidad social. Una persona está integrada en la comunidad por el lugar que ocupa en el sistema de parentela. El nombre por la que es conocida, y que la designa, a menudo no es más que una descripción de ese lugar, ejemplo, Yilio de Zacarías. No pertenecer a grupo alguno de parentela, en una comunidad tradicional, es ser un extraño, un extranjero, lo que a menudo equivale a ser un enemigo.

La parentela constituye además una amplia red de interdependencia y ayuda mutua, en razón de las numerosas obligaciones que crea entre sus miembros. En caso de necesidad, siempre puede contarse con la ayuda de los miembros de la parentela. En una economía de subsistencia, esa ayuda es a menudo preciosa para quienes se benefician de la misma, del mismo modo que puede resultar costosa y pesada para quienes deben contribuir a ella. Por encima de todo, cabe decir que la parentela constituye en casi todas las comunidades tradicionales, la columna vertical de la organización social. Toda la vida colectiva de la comunidad se estructura en torno

a la parentela y asume sus formas. Muchas sociedades tradicionales están divididas en clanes o en mitades que no son más que grupos de parentelas. En tales comunidades, casi todas las actividades religiosas, recreativas, económicas, se organizan conforme a las delimitaciones de los clanes. El poder político nace también con harta frecuencia del poder de los jefes de la familia o de los jefes del clan. Incluso se da el caso de que la división en grupos de parentela se concrete en la ordenación física del poblado y en la localización de las residencias, a fin de asegurar que los miembros de una misma familia sean vecinos (Lévi-Strauss, 1949).

En las comunidades tradicionales, la parentela es pues un factor esencial de diferenciación social. Opera distinciones y reagrupaciones en el seno de las mismas, pero constituye asimismo un importante factor de integración social. Lévi-Strauss (1949) ha demostrado que, en estas comunidades, el matrimonio es un modo de intercambio de mujeres, creador de una compleja red de vínculos entre los grupos de parentela, los clanes y las “mitades”. Estos grupos, por consiguiente, están intervenculados por una serie de obligaciones diversas, de deudas, de responsabilidades y de relaciones afectivas que aseguran la solidaridad de la sociedad global e impiden su disgregación en grupos más reducidos.

El segundo eje de la organización social de las comunidades tradicionales, continúa Rocher (1980), es el de las categorías y grupos de edad que delimitan horizontalmente los grupos de parentela. En la comunidad tradicional, derechos y obligaciones son inherentes a las varias etapas de la vida humana. Estos derechos y deberes han dado lugar, en casi todas las comunidades y sociedades tradicionales, a un rico simbolismo destinado a expresarlos, hecho que prueba su importancia. Por lo demás, el paso de una edad a otra, viene a menudo señalado por ceremonias y fiestas, a las que se ha dado

el nombre de “ritos de transición”, característica muy común y aún presente en algunas comunidades indígenas americanas.

Restrepo (1999) indica que el ejemplo del movimiento social de las comunidades negras en Colombia y movimientos similares en otras partes del mundo, habla de un conjunto de preocupaciones fundamentales, de las que apenas se tiene una pobre comprensión, referidas a la novel intersección del conocimiento genético con las fuerzas de la globalización. En el contexto tanto de la biodiversidad como de la agricultura transgénica, las patentes y la tecnología genética son utilizadas para consolidar el poder sobre la alimentación y la naturaleza.

La tecnología genética está fuertemente asociada con el progreso y la supervivencia. Empresas y organizaciones internacionales como la Organización Mundial del Comercio desempeñan un papel clave en la propagación de esas concepciones avasallantes. El caso colombiano muestra otras formas de encarar la conservación y la producción de alimentos que no se basan en genes y patentes. Los activistas afirman que la lucha en torno a los genes en realidad enfrenta entre sí a distintos antecedentes culturales, a comprensiones opuestas de la alimentación y la naturaleza y, finalmente, a preocupaciones divergentes frente a la globalización, la autonomía cultural y los modelos económicos (Restrepo, 1999).

Los discursos sobre la biodiversidad, continúa Restrepo, tienden a resaltar la línea divisoria que separa a la cultura euro-norteamericana de otras culturas. Según esta, los pueblos indígenas y los agricultores solo pueden materializar la riqueza de sus recursos a través de la biotecnología, el mercado y la propiedad intelectual; pero para muchas sociedades indígenas y campesinas, los genes y los derechos de propiedad intelectual son categorías o conceptos que no tienen sentido.

Las categorías localmente significativas, como en el caso de las comunidades afrodescendientes e indígenas, incluyendo el parentesco, la reciprocidad, los bienes en común y formas no mercantilizadas de compensación no se traducen con facilidad a los conceptos occidentales de genes, personas y propiedad individual. Los movimientos sociales afirman, sin embargo, que quizás haya espacio para introducir interpretaciones diferentes sobre conceptos generalmente aceptados, como sería el caso de incorporar la idea de propiedad cultural colectiva y otros productos de la vida colectiva en los debates acerca de la propiedad intelectual. Un cambio de este tipo podría volver a arraigar la propiedad en el entramado de la cultura.

Los movimientos sociales también destacan el saber y la innovación. En muchas comunidades campesinas surgen innovaciones dentro de la tradición. Las economías comunitarias están basadas en un lugar, y con frecuencia incluyen el reconocimiento de bienes comunes compuestos de tierras, recursos materiales, conocimientos, ancestros, espíritus, etcétera. Al imponerle a los sistemas campesinos el lenguaje de la propiedad intelectual, los beneficios de las innovaciones de la comunidad quedan a disposición de los capitales foráneos. Es por eso que es necesario proteger espacios comunitarios fuera del mercado, a fin de preservar un lugar para la innovación local y el disfrute local de los resultados. El conflicto entre la racionalidad económica y la racionalidad ecológica, indica Restrepo (1999), ocupa un lugar central en el debate sobre la biodiversidad, que debe ser resuelto políticamente. De otro modo, las estrategias de conservación no serán sino la comercialización de la biodiversidad. Los movimientos sociales claramente abogan por economías ecológicas, y sus visiones, análisis y experiencias podrían ofrecer algunas respuestas. Se niegan a reducir sus reclamos territoriales y ecológicos a los términos exclusivos del mercado, y

eso es una lección importante para cualquier estrategia de conservación de la biodiversidad.

Comunidades negras es como el Estado llama a la población descendiente de esclavizados africanos en Colombia. El término “afrocolombiano” viene a ser, entonces, un constructo acuñado de manera endógena por los sujetos sociales que han tenido unos procesos rupturistas, como movimientos sociales, en la vida política y social del país. El afrocolombiano viene a ser ese sujeto político y social no construido conceptualmente por *el otro*, sino por sí mismo, que reconoce que sus ancestros fueron traídos de África en los barcos negreros de los invasores de su continente originario, también es reconoce que sus ancestros no fueron esclavos como una condición natural, sino que fueron esclavizados y sometidos en la diáspora, para obligarlos a trabajar en las minas de oro y platino de las cordilleras y litorales.

Los afrocolombianos como sujetos políticos, no solo reivindican al Estado el reconocimiento de su identidad étnica, el apoyo estatal para desarrollarse en los territorios ancestrales al que se desplazaron sus ancestros esclavizados al rebelarse en contra de la opresión esclavista. Reclaman, además verdaderas políticas de bienestar e inclusión social en que les sea posible la mejora de su calidad de vida, relacionadas con el territorio, la propiedad, salud, vivienda, educación, reconocimiento político como grupos étnicos minoritarios que les permita acceder a la representación política y desde allí apoyar a los sujetos sociales que conforman los movimientos afrocolombianos en el país:

Desde lo político, el sujeto afrocolombiano nos refiere al nivel de demandas sociales, culturales y económicas que ha planteado por medio de sus organizaciones étnicas, culturales y territoriales, reconocidas como actores e interlocutores

legítimos frente al Estado. En relación con el Estado, la población afrocolombiana organizada se reconoce como “un sujeto de derechos marcado por una historia y un conjunto de relaciones particulares, un sujeto único pero diverso a la vez. Una diversidad marcada por la cultura, el medio natural, las relaciones sociales y por los niveles de enajenación impuestos por el racismo y la discriminación racial” (Rosero, 2006, pp 2).

Los afrocolombianos son, entonces, sujetos sociales, producto de los movimientos de reivindicación étnica de los grupos afrodescendientes colombianos, que en la actualidad están reconocidos como tal por la Ley 70 de 1993, con unas RS gestadas por sí y para sí mismos, relacionadas con sus prácticas culturales, económicas y culturales. Son el resultado histórico de un proceso de subordinación, exclusión y discriminación que ha marcado toda la historia de esta población desde que sus antepasados fueron traídos a América por la trata transatlántica y esclavista hasta hoy.

Independientemente de su estatus jurídico normativo, su situación actual de población en estado de marginación y pobreza está relacionada o tiene su origen, parcial o totalmente, en el genocidio y la discriminación racial.

2.6. DEFINICIÓN CONCEPTUAL

Para efectos del presente trabajo, se entenderá como RS al cuerpo organizado de conocimientos y conciencia externa de los habitantes de la comunidad negra de Zacarías río Dagua, representada por los estudiantes afrocolombianos de la Institución Educativa Atanasio Girardot, que le posibilitan a los sujetos de estudio hacer comprensible su realidad física y social, integrarse a su comunidad en una relación cotidiana y actual de intercambios, acceder a los saberes

ancestrales pervivientes, reconocerse como sujetos sociales afrocolombianos, hacer parte de su organización con una identidad individual y colectiva de miembros del grupo étnico afrodescendiente.

Estas RS, como realidad particular y endógena, permitirán evaluar la relación de estos sujetos con el entorno y el valor que representa para ellos el pertenecer a esta comunidad.

En cuanto al concepto *identidad étnica* de los estudiantes, para efectos de la presente investigación, se entenderá a aquellos aspectos inherentes al autoconocimiento que implica a estos sujetos el reconocerse como miembro de la comunidad; lo cual les permite diferenciarse de los integrantes de otros grupos. Este concepto estará estrechamente relacionado con el de identidad cultural e identidad colectiva y etnicidad ya referidos, pero para los fines de la investigación, se evaluarán los aportes del territorio, prácticas de producción, organización social comunitaria y educativa que contribuyan al fortalecimiento de la identidad étnica de los estudiantes.

La comunidad negra de Zacarías río Dagua, se entenderá como el contexto físico y social en donde tiene lugar la construcción de la etnicidad o identidad étnica de los sujetos de estudio, enfocados, especialmente, en los aspectos aportados por la escuela, la familia y el territorio, mientras que por afrocolombiano se entiende al sujeto social que se autorreconoce como descendiente del africano esclavizado en la diáspora, integrante o miembro de un movimiento social étnico, representados en este caso por el Consejo Comunitario de la Comunidad negra de Zacarías río Dagua de Buenaventura, Valle, Colombia.

Capítulo 3.

MÉTODO

3.1. METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

3.1.1. Enfoque y paradigma

La metodología de investigación científica, en términos de Saravia (2008), remite a un cuerpo de conocimiento consolidado estable, convencional con criterios estandarizados y transversales que permiten que el conocimiento sea comunicable en diferentes campos disciplinares, contextos y regiones del planeta. Es el idioma universal de la ciencia el que posibilita el avance en todos los campos, el intercambio y transferencia de tecnología, el consenso y el trabajo multidisciplinario como tal esencial para el avance del conocimiento.

Abric (2001), en su artículo denominado “Metodología de recolección de las representaciones sociales”, indica que las RS tienen un núcleo central determinante de los significados y la organización de la representación. El núcleo central tiene una función generadora mediante la cual se crea y se transforma la significación de los elementos constitutivos de la representación; así los elementos de la representación retoman un valor y un sentido. La aprehensión del núcleo central es posible mediante la instrumentación adecuada.

Ante esto, el autor considera que hay diferentes tipos de métodos, a saber, técnicas de recolección del contenido de una representación, en donde destacan la entrevista, etnografía, análisis histórico, entre otros, del orden metodológico cualitativo.

El enfoque cualitativo, se halla suscrito al paradigma fenomenológico que emplea, entre otros, el diseño etnográfico para recolección y análisis de la información.

En términos de La torre (1996), este enfoque permite la investigación sistemática de la subjetividad, pues su meta es el estudio del mundo tal como se nos presenta en y a través de la conciencia. La fenomenología, indica este autor, es la ciencia de los fenómenos que se manifiestan a través de la conciencia. El paradigma fenomenológico se centra en cómo las personas comprenden los significados de los eventos. Con este paradigma se puede comprender la realidad como dinámica y diversa. Su interés va dirigido al significado de las acciones humanas y de la práctica social. Su propósito es hacer una negación de las nociones científicas de explicación, predicción y control del paradigma positivista, por las nociones de comprensión, significación y acción.

La pretensión del paradigma fenomenológico o interpretativo es el desarrollo del conocimiento ideográfico, el cuestionamiento de una realidad externa y valiosa para ser analizada y la visión de la realidad como dinámica, múltiple y holística. Así mismo, este paradigma se caracteriza por su orientación al descubrimiento, la búsqueda de la interconexión de los elementos que pueden estar influyendo en algo que resulte de determinada manera, la relación concomitante entre el investigador y el sujeto u objeto de estudio, la existencia de una participación democrática y comunicativa entre el investigador y los sujetos investigados, la consideración de la entrevista, observación sistemática y estudios de caso como el método

modelo de producción de conocimiento. (Hernández, 2006)

Éste paradigma considera que en la relación teoría –práctica existe desproporcionalidad. Su lógica es el conocimiento que permita al investigador entender lo que está pasando con su objeto de estudio, a partir de la interpretación ilustrada. En la fenomenología predomina la práctica y por ende no es lo fundamental el establecimiento de generalizaciones o leyes. Aspira al descubrimiento y comprensión de los fenómenos en condiciones naturales. Su objetivo es penetrar en el mundo personal de los hombres y mujeres para establecer el cómo interpretar las situaciones, qué significan para ellos, qué intenciones, creencias, motivaciones les guían, etc., se centra en la descripción y comprensión de lo individual, lo único lo particular, lo singular de los fenómenos; entre la investigación y la acción existe una interacción permanente. La acción es fuente de conocimiento y la investigación se constituye en sí misma, una acción transformadora.

Por lo antes expuesto, la presente investigación se desarrolla en el marco del paradigma fenomenológico con un enfoque cualitativo por la naturaleza del sujeto/objeto de estudio mismo, a saber, el establecimiento de las representaciones sociales relacionadas con la construcción de la identidad étnica de los estudiantes de último grado de preparatoria de una comunidad afrodescendiente.

3.1.2. Diseño metodológico

El diseño remite al plan o estrategias planteadas para obtener la información requerida. El diseño de la investigación cualitativa a menudo se denomina diseño emergente, esto quiere decir, que el diseño puede cambiar según se va desarrollando la investigación, el investigador va tomando decisiones en función de lo que ha descubierto, pero, tal como hicieron notar Lincoln y Guba (1985), esto

no es resultado del descuido o la pereza del investigador, sino que más bien refleja el deseo de que la investigación tenga como base la realidad y los puntos de vista de los participantes, los cuales no se conocen ni comprenden al iniciar el estudio. (Salamanca y Martín-crespo, 2007)

El investigador cualitativo pretende conocer el fenómeno que estudia en su entorno natural, siendo el propio investigador el principal instrumento para la generación y recogida de datos, con los que interactúa. Por ello, durante todo el proceso de investigación, el investigador cualitativo debe reflexionar sobre sus propias creencias y conocimientos, y cómo estos pueden influir en la manera de concebir la realidad del sujeto/objeto de estudio, y consecuentemente, influir en la propia investigación.

Entre los diseños del enfoque cualitativo de la investigación científica se encuentran el documental, estudio de caso, etnográfico, entre otros, siendo el último mencionado el que por su estructura metodológica, a saber, instrumentos y herramientas, se ajusta de manera adecuada para la recopilación de los datos y análisis de la información en la investigación planteada. Clifford Geertz (2000), indica que el propósito de la etnografía es clarificar qué cosas están ocurriendo con la gente en los diferentes tiempos y sacar algunas conclusiones sobre las constricciones, causas, esperanzas y posibilidades respecto de esas practicalidades de la vida. Agrega que lo que se necesita por parte de las etnografías son demostraciones, de una manera u otra, de una tecnología efectiva para controlar el conjunto de direcciones de la vida social moderna, o el desarrollo e inculcación de las más delicadas habilidades para navegar la salida a través de ella, en cualquiera de las direcciones que ella tome.

La etnografía como modalidad de investigación utiliza múltiples métodos y estrategias. El diseño etnográfico supone una amplia

combinación de técnicas y recursos metodológicos; sin embargo, suelen poner mayor énfasis en las estrategias interactivas: la observación participante, las entrevistas formales e informales, los instrumentos diseñados por el investigador y el análisis de toda clase de documento.

En la observación participante, el investigador etnográfico combina la observación con la participación, observa las pautas de conductas y participa en la cultura que está siendo observada, en algunas investigaciones el rol varía puede que el investigador sea observador y en otras participante. La observación participante ha sido siempre el método central de los etnógrafos. A menudo la complementan con otras fuentes, en especial con entrevistas informales. (Goetz, 1998)

3.1.4. Técnicas de recolección

La “entrevista informal” es otra técnica utilizada por los etnógrafos en el trabajo de campo. Según Woods (1987), su objetivo es mantener a los participantes hablando de cosas de su interés y cubrir aspectos de importancia para la investigación en la manera que permita a los participantes usar sus propios conceptos y también términos.

En la presente investigación, entonces, se empleó el diseño metodológico etnográfico, siendo las herramientas metodológicas el cuestionario semiestructurado, teniendo como instrumento de recolección la aplicación de cuatro entrevistas a igual número de sujetos establecidos como informantes clave que hacen parte de la muestra no probabilística tomada como intencional por el investigador. Así mismo, se hizo uso del diario de campo como herramienta alternativa, siendo su instrumento de recolección la observación permanente en el contexto de estudio.

3.2. MARCO CONTEXTUAL

La comunidad negra de Zacarías río Dagua pertenece al corregimiento número ocho de la ciudad de Buenaventura, Pacífico colombiano. Este territorio ancestral presenta una elevación de 23.5 metros sobre el nivel del mar, además forma parte de la micro cuenca del río Dagua. Está localizada en el distrito de Buenaventura, Departamento del Valle del Cauca. Esta comunidad limita en el Norte con la zona urbana de Buenaventura, al Sur con la comunidad de alto y bajo Potedó, Sabaletas, al Sureste con Campo Hermoso, al Noroccidente y al Oeste con las comunidades de Córdoba, Citronella y Calle Larga; con coordenadas 03°49'22.2" de Latitud Norte y 077° 00'15.5" de Longitud Oeste.

Según Torres (2002), La zona de Zacarías tiene las mismas características climáticas de la región Pacífica, la cual se caracteriza por contar con alta humedad relativa promedio anual del 90% y precipitación pluvial que la ubican entre las regiones más lluviosas del mundo, con promedio anual de 7.407,9 mm; la temperatura promedio anual es de 25,5°C y la mínima de 28.6°C, con una máxima de 31,8°C; en cuanto a la nubosidad, la mayor parte del tiempo, el techo permanece cubierto, con mayor índice en los meses de junio a noviembre; el brillo solar registra un promedio anual de 711,5 horas de sol, 59,3 horas sol/mes y 2 horas días de luz.

A esta comunidad, se accede desde Buenaventura, por la antigua vía Cali-Buenaventura, denominada Carretera Simón Bolívar a 8 kilómetros de la zona urbana de la ciudad. La comunidad negra está asentada sobre el río Dagua y la conforman 310 familias, equivalentes a 1240 personas.

Esta comunidad, como toda la población afrodescendiente del Pacífico colombiano, cuenta con territorios de titulación colectiva,

que a pesar de ser en algunos casos, grandes extensiones, tienen bajos niveles de productividad. El hecho de contar con tierra y mano de obra en abundancia, que pudieran ser productivos, contrasta con la incapacidad de la comunidad para generar ingresos, y alcanzar mejores niveles de calidad de vida.

Los pobladores se dedican en su gran mayoría al comercio y al turismo que se da durante los días festivos, a la agricultura y a la extracción artesanal de material del río Dagua (arena, arenón, balastro, grava), que se constituyen en las principales fuentes de ingresos de las familias. A pesar de que los pobladores buscan ocuparse en estas actividades, no hay fuentes de empleo permanentes, tampoco existe calidad del empleo que se genera. La ocupación en estas actividades es periódica y depende de factores como cosechas, clima, y condiciones del mercado. Esto lleva a muchos pobladores, sin alternativas de trabajo, a migrar hacia otras zonas y a emplearse en actividades no lícitas. La precariedad de las actividades económicas que desarrollan lleva a generar bajos ingresos y poca sostenibilidad.

En el campo educativo, la Institución Educativa Atanasio Girardot, según lo reportado a la Secretaría de Educación Distrital, se creó mediante Resolución 1836 de septiembre 4 de 2002, basándose en el proyecto de fusión de centros escolares, establecido por el Ministerio de Educación Nacional, en el cual se integraron nueve escuelas de tipo rural, cuya sede principal es la ubicada en la vereda Zacarías río Dagua.

Cuenta con una planta de personal conformada por una rectora, tres coordinadores, cincuenta y dos docentes y seis administrativos.

La Institución presta sus servicios en todos los niveles, tanto en preescolar, básica primaria, secundaria y media técnica con moda-

lidad agroecoturismo y ciclos lectivos integrados especiales. Para llegar a las escuelas la gran mayoría de los estudiantes lo hacen a través del transporte escolar (bus), unos a pie, otros en bicicletas y a veces en camperos que prestan el servicio de transporte a las comunidades. La mayoría de las sedes se encuentran en buen estado y cuentan con aulas suficientes para atender la población estudiantil.

Entre los aspectos más relevantes, se cuenta el programa de ampliación de cobertura de 544 a 1079 estudiantes en los distintos planteles de la zona, adecuación de la planta física, implementación del perfil agroecoturístico, ampliación de la planta de docentes de 14 a 52 profesionales, implementación de la modalidad SAT que es el Sistema de aprendizaje tutorial y alfabetización.

Según el reporte, se ha tenido avance de los componentes etnoeducativos, tales como capacitación, asesoría y seguimiento, diseño y elaboración de materiales desde las diferentes áreas tales como: ecoturismo, en la cual se trabajan las siembras ancestrales; ciencias naturales, los recursos renovables y no renovables, rescate de la tradición oral entre otros. Destacan, además, las diferentes capacitaciones a las cuales han tenido acceso los docentes, lo cual ha permitido el crecimiento pedagógico y personal. En las semana de desarrollo institucional se trabajan los temas recomendados o sugeridos por la Secretaría de Educación Distrital, revisión de planes de estudio y articulación de las diferentes áreas; también se ha implementado la modalidad de autocapacitación por parte de los docentes. Indican que la institución cuenta con una misión y visión encaminadas al perfil de la misma.

Desde abril del 2003 se implantó a nivel institucional el sistema de pruebas internas, con el objetivo de medir el rendimiento académico de los educandos y mejorar el sistema de evaluación del docente. Se partió de las pruebas en el área de matemáticas,

continuando con el área de español. Al principio los resultados no fueron propiamente satisfactorios; se llegó a la conclusión que el factor principal era la falta de apropiación del tipo de evaluación tanto del docente como del estudiante. Por lo tanto los planes de mejoramiento están enmarcados hacia la evaluación.

En el grado undécimo de la institución, para el año 2012, según la Oficina de Registro Académico, se matriculó un total de 17 estudiantes, de un total general de 641 matriculados en los distintos grados de la sede principal. El plan de estudios está conformado por las siguientes áreas con intensidad horaria semanal: Estadísticas (2 horas), Cálculo (3 horas), Español (5 horas), Inglés (3 horas), Química (3 horas), Física (3 horas), Economía y Política (1 hora), Filosofía (2 horas), Ética y Valores (1 hora), Religión (1 hora), Educación Física (2 horas), Informática (2 horas), Artística (2 horas), Agropecuaria (2 horas), Agroturismo (2 horas), para un total de intensidad horaria semanal de 34 horas.

En el Plan Educativo Institucional (PEI) de la Institución Educativa Atanasio Girardot para el año 2012, llama la atención la ausencia de la implementación de una cátedra particular que propicie el conocimiento de la importancia de lo afro como componente transversal de la cátedra común y estandarizada que se imparte en el resto de país. Si bien se acusa un enfoque relacionado con lo agrícola y lo turístico, esto puede entenderse más por motivos comerciales que por otros relacionados con el reforzamiento o la conciencia de la identidad étnica afrocolombiana.

3.3. POBLACIÓN, PARTICIPANTES Y SELECCIÓN DE LA MUESTRA

La población en la investigación científica, corresponde a individuos, datos o sujetos con características homogéneas. Es el conjunto total de individuos, objetos o medidas que poseen algunas

características comunes observables en un lugar y en un momento determinado. Cuando se vaya a llevar a cabo alguna investigación debe de tenerse en cuenta ciertas características esenciales al seleccionarse la población bajo estudio. Selltiz (1980), en Hernández (2006), indica que es necesario delimitar la población sujeto de estudio, siendo esta el conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones.

En la presente investigación, la población sujeto de estudio está conformada por los estudiantes del grado undécimo (último grado de preparatoria) de la Institución Educativa Atanasio Girardot, de la comunidad negra de Zacarías río Dagua de la ciudad de Buenaventura, Valle, Colombia, así mismo se aplicarán las técnicas de recolección, a saber, entrevistas y observación a dos directivos docentes (rector y coordinador académico) y a dos docente, para la respectiva contrastación y triangulación de la información recabada a los estudiantes. La unidad de análisis hace referencia a las representaciones sociales de estos sujetos, en torno a su construcción de su identidad étnica. Por ser un estudio de cohorte cualitativo, se empleó el muestreo teórico, afín a este enfoque.

El muestreo teórico es un proceso de la recolección de datos para generar una teoría por la cual el analista conjuntamente selecciona, codifica y analiza su información y decide qué información escoger luego y dónde encontrarla para desarrollar su teoría tal como surge. Este proceso de recolección de información está controlado por la teoría emergente, sea esta sustantiva o formal (Glasser y Strauss, 1967).

Con base en lo anterior, se seleccionó, en un primer acercamiento al sujeto de estudio o prueba piloto, a un total de tres informantes claves, siendo estos, un estudiante del grado undécimo, un docente de educación artística y cultural por la temática investigada; y a la

rectora del centro educativo, que hicieron parte de la muestra no probabilística tomada como intencional por el investigador, a quienes se les realizó un total de tres entrevistas, con objeto de conocer sus apreciaciones en torno al tema.

3.4. INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

Según Hernández Sampieri (2006), en la investigación cualitativa, es el investigador quien, empleando el instrumento y técnicas que considere necesarias, no solo analiza, sino que es el medio de obtención de los datos. Indica además que el instrumento no es una prueba estandarizada ni un cuestionario ni un sistema de medición; sino que es el mismo investigador quien constituye una fuente de datos al generar las respuestas de los participantes cuando utiliza una o varias herramientas y recolecta datos de diferente tipo tales como lenguaje escrito (documental), verbal (etnográfico), no verbal, conductas observables e imágenes (observación).

Las representaciones sociales son concebidas como resultado de la construcción y creación de los sujetos como sujetos sociales. Las vías de acceso para su conocimiento se hallan en el campo de la comunicación y la interpretación. Por tanto, el lenguaje, y más genéricamente hablando las discursivas, son la forma por excelencia de comunicación que, desde una definición amplia de Potter y Wetherell (1987), se conciben como todas las formas de interacción hablada, formal e informal, por ello es que a su vez para realizar la investigación se emplean las técnicas de recolección en forma de entrevistas.

Las informaciones que permiten construir las representaciones son elementos simbólicos, fundamentalmente verbales o escritas dotados de significado y sentido personal. Son producidos en las prácticas sociales de los grupos y devienen en objeto focal del trabajo de investigación concreta.

El cuestionario semiestructurado fue uno de los instrumentos empleados. Este un conjunto de preguntas diseñadas para generar los datos necesarios para alcanzar los objetivos del proyecto de investigación. Se trata de un plan para recabar información de la unidad de análisis, sujeto u objeto de estudio y centro del problema de investigación. En la investigación cualitativa, el cuestionario se sirve de la entrevista, la cual es una técnica que consiste en recoger información mediante un proceso directo de comunicación entre entrevistador y entrevistado. Es por ello que para recabar los datos se empleó como instrumento de recolección el cuestionario semiestructurado, y como técnica, la entrevista a un número de cuatro estudiantes que hacen parte de la muestra no probabilística tomada como intencional. Esta técnica fue complementada con la observación en campo, para complementar aspectos relacionados con el tema a investigar.

3.5. PRUEBA PILOTO

La prueba piloto se desarrolló realizando, en un primer momento, un acercamiento a la Institución Educativa Atanasio Girardot, en donde se acudió a la máxima instancia del centro educativo la cual es la rectoría, representada por la especialista en Educación, Olga María Riascos, a quien se le explicó el objetivo del estudio a realizar y se pidió su consentimiento. Una vez otorgado el permiso, se procedió a realizar un recorrido por las instalaciones de la Institución Educativa, en compañía de un docente encargado de la presentación del investigador a los estudiantes del grado del grado undécimo del plantel y se les solicitó su voluntad de acceder a brindar información de manera individual. Se realizó además un registro fotográfico en el proceso de observación del contexto de estudio, para complementar el instrumento del diario de campo.

Una de las dificultades a la hora de aplicar los instrumentos, se debió a las actividades propias del centro educativo, por lo cual solo se pudo contar con el consentimiento de un solo estudiante, ya que los demás se encontraban organizando los “alabaos” decembrinos, es decir, los cánticos y celebración religiosa que se realiza en las novenas de Navidad, las cuales se preparan en la comunidad con una mixtura de la cultura local.

Se aplicó el instrumento del cuestionario semiestructurado, a partir de la realización entrevistas a un total de tres informantes, siendo estos, un estudiante del grado undécimo del centro educativo, un docente quien tiene a su cargo la cátedra de Educación Artística y a la rectora de la Institución Educativa Atanasio Girardot.

A la hora de la aplicación del instrumento, se explicó a los participantes en qué consistía la investigación que se estaba adelantando, se les mostró las cartas de consentimiento, las cuales accedieron a firmar con plena libertad.

Para el análisis de los datos, se realizó la contrastación de la información recabada con las teorías existentes, afín de establecer la validez de la misma.

3.6. ANÁLISIS DE DATOS

La técnica empleada para el análisis de los datos fue la categorización y subcategorización de los aspectos más relevantes, así como la respectiva triangulación que posibilita contrastar la información recabada, desde la fuente misma, con las teorías que se ajustan al estudio.

Capítulo 4.

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

En este capítulo se presentan los resultados de la investigación realizada en la Institución Educativa Atanasio Girardot a personal administrativo, docentes y estudiantes, con el fin de establecer las RS de estos últimos en torno a la construcción de su identidad étnica. El trabajo de campo realizado, se desarrolló con el fin de responder al interrogante *¿Cuáles son las representaciones sociales de los estudiantes del grado undécimo de la institución educativa, en torno a la construcción de su identidad étnica?*, para lo cual se estableció como objetivo general el conocer las RS que aportan a la construcción de la etnicidad de los estudiantes.

Para alcanzar dicha meta, fue necesario plantear como Objetivos Específicos, el establecer la percepción estudiantil con respecto a la aportación del plantel educativo en el proceso socializador, tendiente a la construcción de etnicidad, identificar los factores de la Institución Educativa que dificultan la operativización de una cátedra étnica para sus estudiantes y determinar las prácticas cotidianas de los jóvenes estudiantes del plantel educativo relacionadas con las formas de organización social y prácticas de producción agrícola en su relación con la familia y el entorno, para el establecimiento de la función integradora de la escuela.

Los resultados son presentados en un texto hilado haciendo las respectivas triangulaciones entre categorías, subcategorías con respecto a los postulados planteados en el marco teórico. La estrategia metodológica que se empleó, está suscrita al paradigma fenomenológico, dentro del tipo de investigación cualitativa.

El diseño metodológico empleado fue el etnográfico en donde se ejecutaron los instrumentos concernientes a la observación consignada en la bitácora de campo y el cuestionario semiestructurado conformado por un total de veintidós preguntas para la posterior aplicación de cuatro entrevistas aplicadas informantes claves, siendo estos, la rectora de la Institución Educativa del contexto de estudio, la psicoorientadora, un docente y un estudiante.

Dichos cooperantes fueron seleccionados con base en dos atributos. El primero, obedece a la investigación de cohorte cualitativa misma, en que el investigador tiene la potestad de elegir su muestra no probabilística que toma como intencional. (Hernández, 2010); en segundo lugar, a la calidad de los mismos, pues son personas que tienen que ver directamente con la temática que se investigó, a saber, las RS de los estudiantes en torno a la construcción de etnicidad.

Los resultados obtenidos, fueron posibles gracias a la aplicación de los instrumentos antes mencionados, que permitieron recabar información indispensable para el establecimiento de las categorías de estudios. La información se recopiló en tres momentos en los que, a través la aplicación del instrumento, los informantes mostraron una gran disposición para coadyuvar en el desarrollo de la investigación realizada, teniendo en cuenta la poca disponibilidad de tiempo, pues se encontraban atendiendo sus obligaciones diarias.

En el proceso de recolección de información se explicó a los informantes la finalidad y objetivos de la investigación. En dicho

proceso, la comunidad académica de la Institución Educativa puso a disposición del investigador toda ayuda que les fue posible brindar para el logro de esta importante etapa, realizando un amplio recorrido por las instalaciones físicas del plantel, los diferentes salones de clases, el área de artística, además permitieron la realización de etnografía en una clase dictada por el docente informante, para acceder a una panorámica de lo que en dicha asignatura se instruía.

Una vez recabados los datos, estos fueron estructurados con base en las preguntas realizadas para la recolección de la información, así como de la observación en campo, de modo que para facilitar las inferencias, se elaboró la triangulación como estrategia de análisis de la información, teniendo como base las respuestas a las preguntas dadas y estableciendo las respectivas interpretaciones, comparaciones y discusiones con los apartados teóricos y observaciones de campo, lo cual sintetiza la técnica analítica de la etnografía social, que sirvió de fundamento para los resultados descritos a continuación. Se realizó además la construcción de dos tablas de categorizaciones que permitieron un mapeo claro de los rasgos principales y secundarios que orientaron la fase de aplicación de los instrumentos en campo. Dicha tabla esquematizan la pertinencia y relevancia de las categorías empleadas en la investigación, así como la correspondencia entre dichas categorías de análisis, los cuestionamientos realizados y la observación del contexto de estudio.

Tabla 1. *Organigrama investigación*

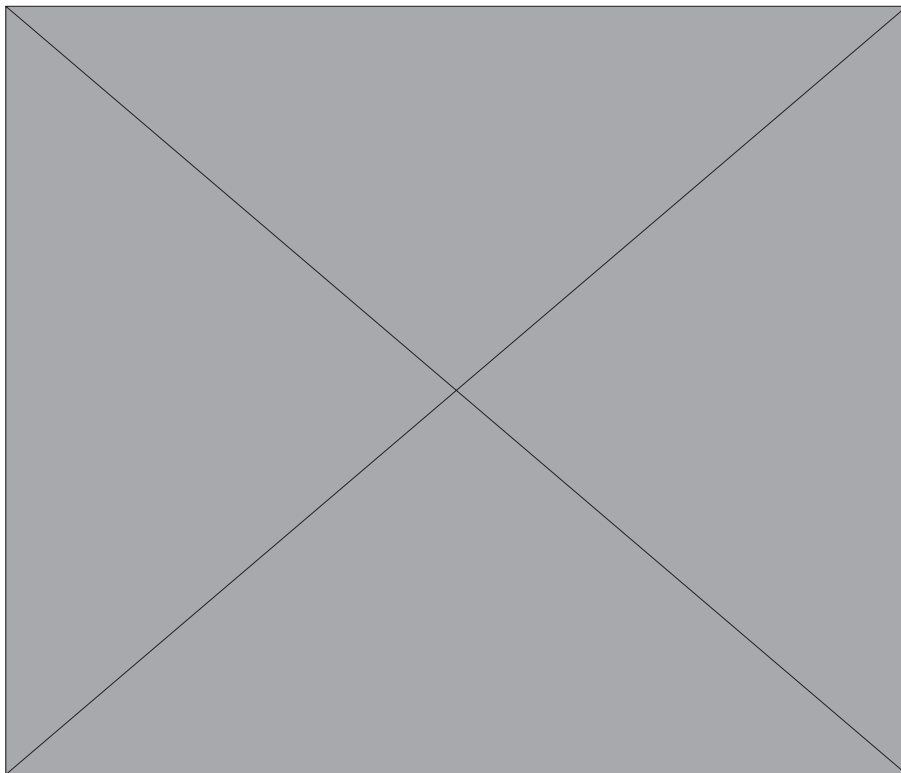
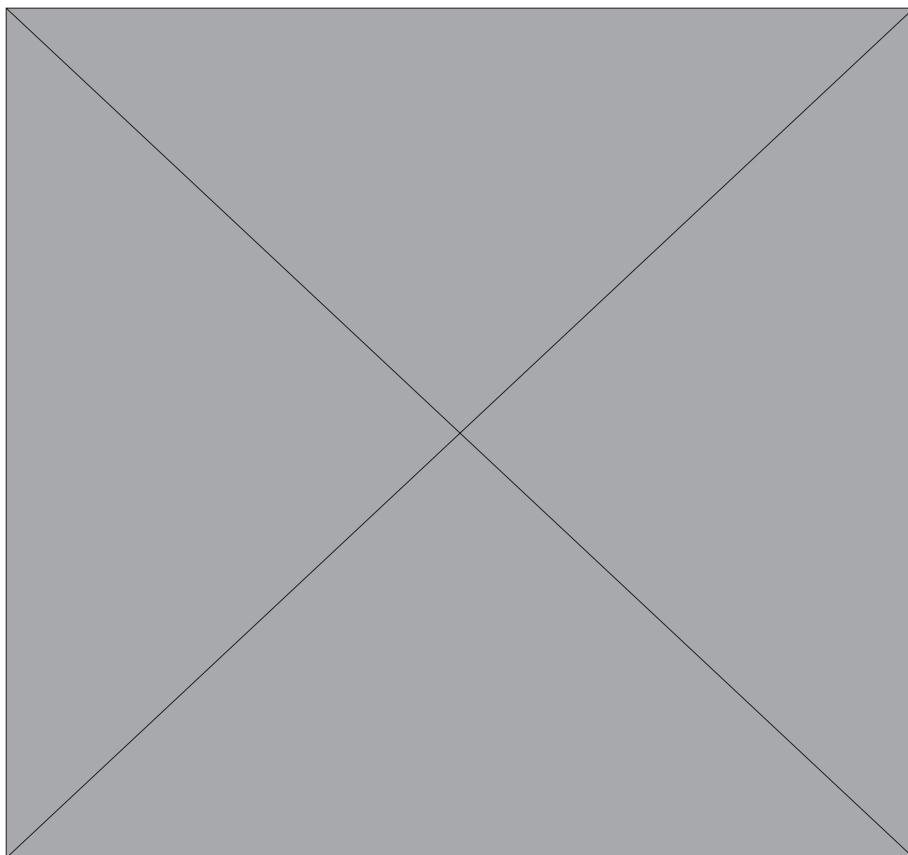
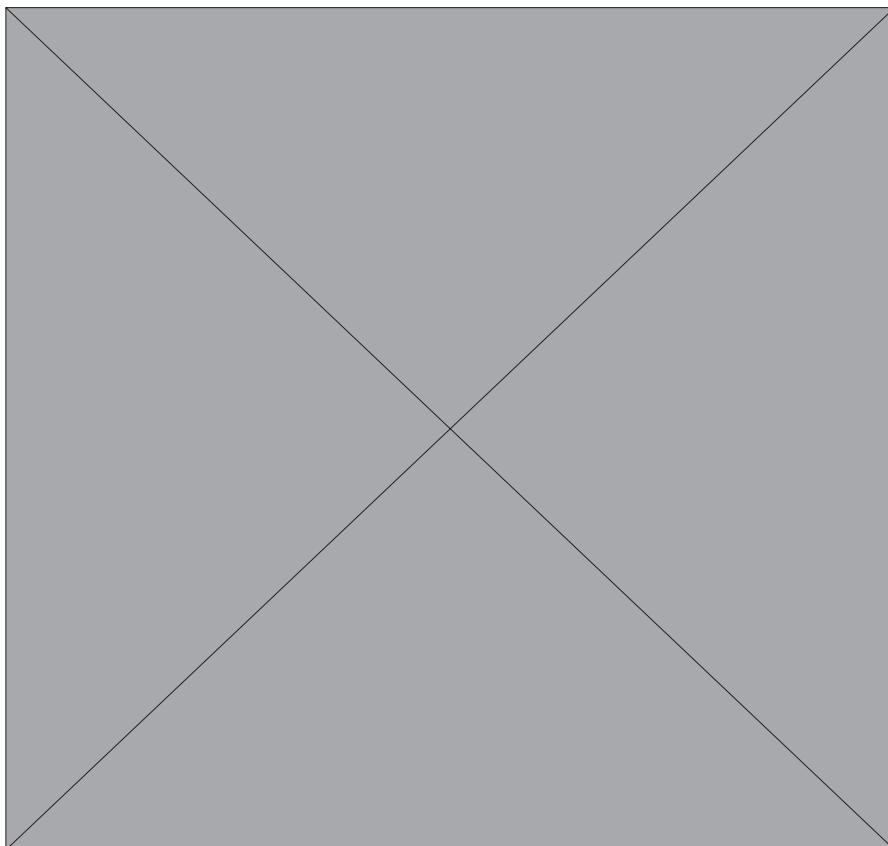


Tabla 2 *Categorización de cuestionamientos en campo*





4.1. REPRESENTACIONES SOCIALES Y CONSTRUCCIÓN DE ETNICIDAD EN LA I.E ATANASIO GIRARDOT

Para el desarrollo de la categoría de análisis *RS* y *Construcción de etnicidad*, se plantearon tres subcategorías, a saber, las representaciones hegemónicas, las representaciones emancipadas y las representaciones polémicas, sobre las cuales se presentan los resultados que, como se enunció, corresponde a la técnica de triangulación, propia de la etnografía social.

4.1.1. Representaciones de etnicidad

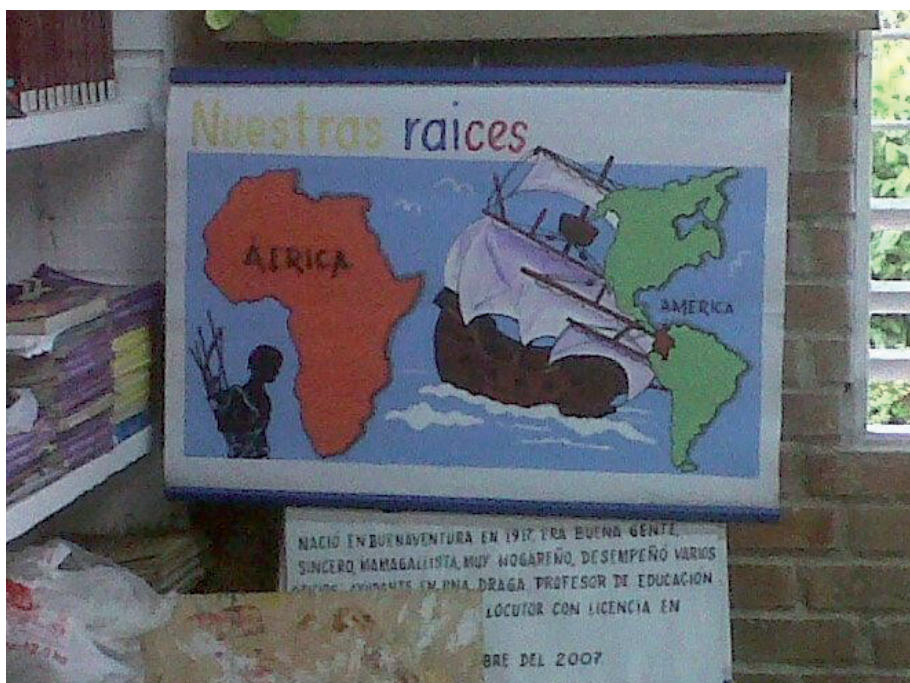
4.1.1.1. Representaciones hegemónicas

Las representaciones sociales dominantes o hegemónicas, según Moscovici (1979), tienen que ver con las ideas compartidas que tienen un alto grado de consenso entre los miembros del grupo y se corresponderían más con las representaciones colectivas enunciadas por Durkheim. Para este último, la conciencia colectiva aduce a aquellas maneras de pensar, obrar y sentir comunes al término medio de los miembros de una sociedad. Precisa, además, que este conjunto forma un sistema social determinado que tiene vida propia.

La conciencia colectiva existe únicamente en los sentimientos y las creencias presentes en las conciencias individuales, pero no por ello se diferencia menos, por lo menos analíticamente de estas últimas, pues evoluciona de acuerdo con sus leyes y no es solo expresión o efecto de las conciencias individuales. Sin duda, su sustrato no es un órgano único; por definición, está difundida en toda la extensión de la sociedad; pero no por ello tiene menos ciertos caracteres específicos que la convierten en una realidad particular. En efecto, es independiente de las condiciones particulares en que los individuos se encuentran; los individuos desaparecen, y ella queda.

Por hacer parte de unas formas impuestas de entender el entorno, a dicha conciencia colectiva se le puede atribuir el carácter de RS Hegemónicas. Esto se puede evidenciar al contrastar lo expuesto por la informante entrevistada del sector administrativo, quien expone la relación afrodescendencia-arte, ya que una de las luchas reivindicativas de estos movimientos y sujetos sociales, tiene que ver con ampliar el horizonte del valor del afrodescendiente, el cual consideran, va más allá de la dupla fenotipo-folclore:

(...) nosotros trabajamos la parte cultural. La parte artística, pero básicamente del Pacífico, como lo es los instrumentos, el toque de instrumentos y la parte de la danza de la costa pacífica. Es también, en cuestiones artísticas, lo que tiene que ver también con manualidades, también. Como se puede trabajar trabajamos con el Pacífico colombiano (E3: R1)



Fotografía 1. Cuadro artístico realizado por los estudiantes, ubicado en el taller de restauración de la I. E. Atanasio Girardot. (Imagen tomada por el investigador. Octubre de 2012).

Es importante analizar, que la respuesta al interrogante planteado a la forma en que se incluye el componente étnico en las distintas cátedras que ofrece la Institución Educativa para sus estudiantes, no solo obedece a una costumbre en cuanto al abordaje de lo que significa ser afro en un país en donde los sujetos sociales pertene-

cientes a este grupo humano tienen poco protagonismo, sino que obedece también a la escasez de investigaciones científicas que permitan ahondar en aspectos tendientes a la visibilización de los mismos en la realidad política y social del país.

Lo expresado por el docente entrevistado, da cuenta de lo antes expuesto, al coincidir con teóricos como Mosquera, J. (1956), quien indica que la función social del Estado debe ser superior a la simple recreación de las prácticas culturales o folclóricas de los grupos étnicos específicos que pueblan su territorio, teniendo la obligación concreta de propiciarles otros espacios ya que, la población afrocolombiana organizada se reconoce como un sujeto de derechos marcado por una historia y un conjunto de relaciones particulares, un sujeto único pero diverso a la vez. Una diversidad marcada por la cultura, el medio natural, las relaciones sociales y por los niveles de enajenación impuestos por el racismo y la discriminación racial:

(...) Nosotros no podemos quedarnos solamente en el conocimiento o en el bagaje interno que tenemos. Que bailamos currulao, caderona, bosao, buga, bunde, chigualo, no. Nuestros estudiantes tienen que salir de ese esquema, conocer otras fronteras y poder experimentar. Por ejemplo, algunas personas creen que el encuentro de regiones es un evento solo de nombre... (E2: R4).

En el ámbito educativo colombiano, es sumamente difícil trazar una frontera precisa con respecto a lo que se debe impartir para los estudiantes pertenecientes a los grupos étnicos minoritarios, a la hora de aterrizar o llevar al contexto práctico, los distintos postulados teóricos que orientan la Etnoeducación. Ante todo, existen unos Proyectos Educativos Institucionales (PEI) que vienen bosquejados desde los niveles centrales del Ministerio de Educación Nacional, para que los mismos sean reproducidos en todas las escuelas públi-

cas del país. A partir de dichos PEI, existe la necesidad de impartir unas cátedras acuñadas a los objetivos institucionales del ministerio, pues en Colombia, finalizado el último año de preparatoria, se deben presentar unas pruebas de conocimientos que pretender medir la pertinencia y efectividad de los estudiantes en todo el contexto nacional.

Con base en esa lógica, que no solo mide la capacidad de los estudiantes sino de los centros educativos a la hora de formar educandos, la Etnoeducación no se convierte en una solución sino en un problema que deben enfrentar las Instituciones Educativas, porque en dichas pruebas ministeriales no se mide la capacidad de los estudiantes en contextos específicos del país, sino a nivel nacional. Por ese motivo, los centros educativos en comunidades afrodescendientes, entienden la necesidad de enfrentar este doble reto, siendo el preparar a los jóvenes para unas pruebas de saberes codificados a nivel nacional y brindarles las herramientas necesarias para que se formen en armonía con lo que les representa a ellos el ser sujetos sociales de una comunidad étnica específica, como lo refiere la entrevistada por el sector de psico-orientación:

(...) cuando hablamos de etnia, debemos trasladarnos al contexto de la institución pues aquí no solamente tenemos la etnia afro sino un conglomerado de etnias (...), no hay situación donde se puedan clasificar sino que hay una inclusión desde el mismo contexto donde estamos situados frente a toda la comunidad que acude al llamado educativo de la institución. (E4: R4).

El trabajo de campo ha permitido evidenciar estas representaciones hegemónicas en los estudiantes las cuales los sitúan como sujetos sociales que cohabitan en armonía con su entorno, que entienden y son conscientes de su realidad como afrodescendientes. Estas re-

presentaciones hegemónicas, por hacer parte de la conciencia colectiva antes expuesta, les permite sentirse a gusto con su entorno, en su escuela y con su comunidad: *“pues, mire... en mi opinión, esta comunidad es excelente. Las comunidades negras, por lo actual, siempre han sido así. Alegres. Chévere”*. (E1: R5).

4.1.1.2. Representaciones Emancipadas

Las RS emancipadas, según Banchs R. (1999), son producto de la circulación de conocimientos e ideas pertenecientes a subgrupos que están más o menos en contacto. Cada subgrupo crea su propia versión y la comparte con los otros. Estas representaciones tienen cierto grado de autonomía y resultan de compartir e intercambiar un conjunto de interpretaciones y símbolos. Son sociales en virtud de la división de funciones y de la información que se reúne y combina a través de ellas.

El trabajo de campo evidenció que en la I.E. Atanasio Girardot existe un fuerte compromiso docente y administrativo por propender a la construcción de la etnicidad en sus estudiantes, aunque no se cuentan con los recursos económicos suficientes. No obstante, lo que sí sobra en la Institución es la iniciativa de los educadores por forjar en la población estudiantil el sentimiento de apego a su etnicidad y territorio, empleando las técnicas de alteridad u otredad planteadas por Tzvetan Todorov (1991), para significar todas aquellas personas y características identitarias que no son las propias.

La alteridad u otredad puede referirse a las personas que no son yo, o bien a las características culturales que no pertenecen al grupo propio.

Prueba de lo antes expuesto, es lo indicado por el docente entrevistado quien es uno de los fundadores de una actividad realizada

en la I.E. que se conoce con el nombre de Encuentro de Regiones y tiene como propósito mostrar a los educandos las riquezas multiculturales y sociales de Colombia:

Yo soy gestor cultural aparte de docente y se me ocurrió la idea de organizar el primer evento, el cual hicimos desde el aeropuerto hasta la institución educativa, que son más o menos tres kilómetros hasta aquí. Luego decidimos realizar el segundo. En el segundo no tuvimos el apoyo requerido y entonces optamos por hacer en la tercera versión el desfile que ha sido lo más grande que hemos hecho (...). Sacamos como a seiscientos niños de nuestras comunidades, para mostrarle a buenaventura y a muchas personas que las instituciones rurales también trabajan y que el componente cultural es algo primordial en nuestra educación (E2:R3).



Fotografía 2. Estudiantes en la clase de Educación Artística con el docente Freddy Platicón de la I.E. Atanasio Girardot. (Evidencia del proceso de observación recaba por el investigador. Octubre de 2012).

La importancia de este tipo de actividades es que les permite a los estudiantes no solo conocer algunas de las características especí-

ficas y aspectos culturales de cada una de las regiones presentes en la geografía nacional, sino que además, les permite reconocerse como unos sujetos particulares con unas prácticas y cosmovisiones propias que los hace ver y sentirse diferentes de los habitantes que habitan en las regiones que ellos mismos recrean: “*Hay una sola raza que es la humana y sí hay multiplicidad en etnias. Entonces nosotros somos una etnia, no una raza. Somos la etnia afrocolombiana...*” (E4:R4).

Indicar o referir a la multiplicidad de etnias y aducir posteriormente a la pertenencia a la etnia afrocolombiana, es un indicador positivo con respecto a la identidad expresada por la comunidad de la I.E. Atanasio Girardot. Por eso se evidenció en esta investigación el apego no solo a la comunidad, sino al medio circundante: “... *me siento excelente, pues como siempre uno está ya, comedió a su ambiente. Pues bien*”.

4.1.1.3. Representaciones Polémicas

Las representaciones sociales polémicas son generadas en el curso de conflictos sociales, controversias sociales, y la sociedad como un todo las comparte. Ellas están determinadas por relaciones antagónicas entre sus miembros e intentan ser mutuamente excluyentes. Estas representaciones polémicas deben verse en el contexto de oposiciones o luchas entre grupos y con frecuencia se expresan en términos de un interlocutor imaginario (Banchs, R. 1999).

En la I.E., contexto de investigación, se cuenta con población estudiantil de distintos grupos étnicos. Aunque por características sociales de región, ubicación y contexto la etnia afrodescendiente se cuenta como la más numerosa en esta escuela, en términos nacionales el conjunto poblacional afrodescendiente constituye una minoría:

(...) Aquí tenemos niños de todas las etnias y también tenemos que reconocer eso. Siempre hacemos énfasis en el Pacífico colombiano, pero tenemos que mostrar que también hay otras etnias. Es más, la institución también tiene una comunidad indígena y como tal, también merece su reconocimiento. Así mismo, la población mestiza, también es justo que se le reconozca. Sin embargo, como población mayoritaria afro en esta comunidad, hacemos el énfasis en la costa pacífica (E3:R1).

Si bien en todas las organizaciones, entidades e instituciones los conflictos no son ajenos, cuando se presentan situaciones dialécticas entre los estudiantes con rasgos étnicos distintos, ya sea afrodescendiente/mestizo, afrodescendiente/indígena, mestizo/indígena; las situaciones de conflicto toman un cariz que desemboca en agresiones orales, alusivas a la fisionomía y al fenotipo. (O1:R4). Lo anterior hace parte de una praxis inconsciente que se presenta en los diferentes contextos nacionales, producto de las prácticas de discriminación racial, que de alguna manera se han instaurado en la cotidianidad y que son vistas como normales, tanto por los sujetos agresores, como por los sujetos receptores de las agresiones mismas.

La asunción de que existe el racismo, las prácticas racistas y la discriminación racial, es un paso importante para poder combatirlo y excluirlo de la cotidianidad académica. Según algunos escritores como Wade (2000), dedicados al estudio de este tipo de problemáticas sociales, Colombia ha sido uno de los países latinoamericanos en donde los afrodescendientes han tenido un gran protagonismo de acción, a la vez que una de las más grandes invisibilizaciones en cuanto a sus derechos sociales y políticos.

El racismo y la discriminación o diferenciación racial, coincidiendo con Mosquera (1956), son conceptualmente diferentes. La discriminación racial es un concepto que suele identificarse con el de racismo y que lo abarca, aunque se trata de conceptos que no coinciden exactamente. Mientras que el racismo es una ideología basada en la superioridad de unas presuntas “razas” o etnias sobre otras, la discriminación racial es un acto que, aunque suele estar fundado en una ideología racista, no siempre lo está. En este sentido hay que tener en cuenta que la discriminación racial positiva, constituye una forma de discriminación destinada a combatir el racismo.

Es decir que el racismo por hacer parte del universo simbólico de las ideologías, es ejercido por las estructuras de poder, mientras que la discriminación se suscribe al contexto de las prácticas. El racismo se ejerce desde las instituciones, mientras que la discriminación racial, opera a nivel de personas. Como quiera que las comunidades afrodescendientes no han logrado hacerse o constituido en el país élites de poder, solo pueden medirse a niveles de discriminación étnicas con respecto a otros grupos humanos.

A este respecto, la entrevistada psico-orientadora, manifiesta lo siguiente:

(...) siempre he estado en la dicotomía de si racismo es el que se ejerce de afuera hacia adentro o si es el que ejercemos nosotros mismos de adentro hacia afuera. Entonces yo considero que cada cual es claro y conoce sus deberes así como los códigos y derechos que nos cobijan y me parece que debido a ese querer hacer prevalecer nuestros derechos, nos desorientamos un poco y llegamos a la vulneración de los mismos (E4:R6).

No es pertinente juzgar estas formas de pensar, pues obedecen a la ausencia de unas cátedras que propicien claridad a este respecto. Es de anotar que los movimientos sociales afrodescendiente son demasiado recientes en el mundo y si bien han pasado su etapa de gestación, aún no han logrado posicionarse del todo en Latinoamérica, pero siguen realizando importantes avances tendientes a permear las estructuras de poder de los diferentes Estados.

4.1.2. Factores administrativos

4.1.2.1. Económicos

Se indicó en capítulos anteriores que la I.E. Atanasio Girardot está ubicada en el Consejo Comunitario de la Comunidad Negra de Zacarías río Dagua. Esta zona rural hace parte del Distrito de Buenaventura–Valle del Cauca, a menos de cuatro kilómetros del casco urbano de esta ciudad. El Puerto de Buenaventura es el más importante de Colombia, pues por el transita más del 55% de las importaciones y exportaciones que mueve el país. Paradójicamente, esta realidad comercial, no se evidencia en la forma de vida de sus habitantes. Según un informe del PNUD (2012), Buenaventura encarna uno de lo más tristes ejemplos de pobreza y atraso social en Colombia; sus indicadores de salud, educación, empleo e ingresos, son desalentadores para cualquier observador desprevenido, para quienes han visto el fracaso de las políticas contra la pobreza en el Municipio, pero mucho más para aquellos que día a día padecen los efectos de este fenómeno. Con el paso del tiempo, la situación del Puerto se ha vuelto más crítica, y ha condenado a cientos de familias a vivir en la indigencia. De alguna forma, la persistencia de la pobreza los ha llevado a aceptar la trampa que se deriva de la marginalidad y la falta de acceso a los servicios que brinda el Estado.

En el ámbito educativo, Buenaventura ha enfrentado múltiples escándalos, relacionados con la pérdida de millonarios recursos económicos destinados para los programas de cobertura académica para los estudiantes más pobres o gratuidad, como también se le conoce a estos programas. Según un artículo publicado en diciembre de 2012 por el Ministerio de Educación Nacional, cuando se analiza a las 94 entidades territoriales que administran la educación, se encuentra que los datos de Buenaventura son tremendamente preocupantes. Es de las entidades territoriales a nivel nacional que tiene los peores índices educación. Según la Ministra, se considera necesario tomar medidas correctivas urgentes desde la Alcaldía, la Secretaría de Educación y las comunidades o, de lo contrario, estos niños están condenados a seguir en la trampa de la pobreza porque los más afectados son los infantes de las comunidades más pobres.

Esta realidad expresada por el Ministerio de Educación, si bien se percibe en todos los rincones de la ciudad, choca al observar de cerca los esfuerzos que se realizan en algunas I.E. como la Atanasio Girardot, que según se evidenció en campo, manifiestan su compromiso de sacar adelante su centro educativo a pesar de las carencias económicas:

Nuestra Institución no recibe o percibe ningún recurso económico extra por parte del Distrito o del Estado para los programas etnoeducativos que adelantamos. Le toca a uno, como Representante Legal de la Institución, habérselas con lo poco que se tiene y gestionar mucho para adelantarlos. Considero que esta es una de las realidades más tristes que tenemos porque no solo vivimos en un contexto deprimido, sino olvidado de la mano del Estado. Aun así, sacamos adelante nuestra institución porque existe un compromiso con nuestro pueblo y en especial con nuestros estudiantes (E4:R4).

Es rescatable, además, cómo en esta I.E. se aprovechan todos y cada uno de los recursos físicos y humanos con que dispone. Prueba de ello son las artesanías elaboradas por los estudiantes mismos, quienes con lo que les ofrece el medio, realizan obras artísticas que recrean lo que consideran las riquezas de su territorio:

(...) en cuestiones artísticas, lo que tiene que ver también con manualidades, también, como se puede trabajar trabajamos con el Pacífico colombiano. Tenemos este cuadro hecho por nuestros estudiantes, con base en tierra. Todos los colores están pintados con tierra. No hay otro material ahí...dentro de la pintura (E4: R1).



Fotografía 3. Cuadro realizado por los estudiantes, ubicado en la rectoría de la I.E. Atanasio Girardot, a base de tierra del lugar. (Fotografía tomada por el investigador. Octubre de 2012).

Dentro de las estrategias que tiene pensada la I.E. Atanasio Girardot para poder gestionar recursos que les permita operativizar su misión etnoeducadora, se encuentra el acercamiento al Consejo Comunitario del sector, en el entendido de que este puede convertirse en un aliado eficaz a la hora de sensibilizar a posibles contribuyentes, debido a su experiencia en el ramo de elaboración de proyectos para favorecer a comunidades étnicamente minoritarias:

Necesitamos, por ejemplo, muchas cosas en la institución y el consejo podría ser un fuerte aliado para que se nos pudieran conceder. De todos modos en nuestra institución se forman los niños no solo de los representantes comunitarios, sino de toda la comunidad de Zacarías (E3: R3).

4.1.2.2. Sociales

La comunidad negra de Zacarías no es ajena a la difícil situación de orden público que vive Colombia y en especial Buenaventura, que es un sitio estratégico para el accionar de los grupos al margen de la ley que se disputan el negocio del narcotráfico. La I.E. Atanasio Girardot no solo debe cumplir funciones de un agente socializador secundario, sino que además se convierte en un espacio de adquisición de principios éticos y acciones morales que muestra a sus educandos la ventaja que tiene la educación y preparación para el futuro, sobre adquisición de dinero por vías ilegales.

Como se expuso con anterioridad, la pobreza en el Puerto de Buenaventura, contrasta ampliamente con las riquezas económicas y comerciales que genera para el país. En esta zona se encuentran minas de oro, platino, carbón y grandes reservas de petróleo; bosques tropicales, ríos y el mar; plantaciones de palma africana, cacao, chontaduro y borojó, plantaciones naturales de caucho y tagua. Todo en medio de la selva (Ewak, 2006).

Ante el difícil panorama de pobreza que se evidencia en la ciudad y en las comunidades rurales, se desarrolla el negocio del narcotráfico que ha tendido a convertirse en todo una subcultura. Según Lara, (s/d), el narcotráfico ha distorsionado valores, estilos y modos de vida y producido una mentalidad ligada a una economía ilícita, la cual se da en contextos caracterizados por la poca presencia de las políticas sociales del Estado, organizaciones de base débiles, desconfiguración de los gobiernos locales, carencia de modelos de éxito involucrados en acciones de carácter social, violencia y muerte como parte de la cotidianidad.

Buenaventura es una de las ciudades más violentas de Colombia. Se caracteriza por los altos índices de atentados terroristas y desplazamientos intraurbanos por la disputa del territorio entre bandas criminales, como lo indican los reportes de la Secretaría de Gobierno Distrital. En este ambiente desalentador, la escuela brinda a su vez un espacio de reflexión para que los jóvenes interioricen, de alguna manera, principios éticos que les son difíciles de percibir en el entorno de ciudad en que cohabitan, pues muchas de las conductas socialmente negativas relacionadas con la violencia, son reproducidas al interior del centro educativo, como indica la Psicoorientadora entrevistada:

(...) de alguna forma, las Representaciones de estos estudiantes están dadas o vienen condicionadas desde el grupo social cercano, llámese padres, vecinos, docentes en algunas ocasiones, y yéndonos más allá, vámonos al contexto pues esto es una zona turística y, entonces, ¿cada ocho días qué vemos? Vemos la rumba, licor, estupefacientes, sustancias psicoactivas, carros lujosos, o sea, contaminación visual que no apoya ni aporta a una construcción de un proyecto de vida digno (E4: R1).

Los factores sociales que contribuyen a las RS de etnicidad en los estudiantes de la I.E. son un importante soporte, a la hora de entender las percepciones externas de los individuos pertenecientes a otros grupos étnicos, pues asocian lo afro con pobreza, corrupción y violencia, obviando la realidad social de los sujetos afectados y, quizás lo más importante, que estas comunidades no son el foco de la problemática, sino una víctima de su posición geográfica y estratégica para este tipo de negocios ilícitos.

4.1.2.3. Culturales

Las representaciones sociales configurativas de la etnicidad de los estudiantes de la I.E. Atanasio Girardot, reciben una fuerte incidencia de los acervos folclóricos que en dicho centro educativo se practican. La cultura, según Eagleton (2011), remite al conjunto de valores, costumbres, creencias y prácticas que constituyen la vida de un grupo específico. El folclor, por su parte, hace parte del conjunto de tradiciones, creencias, costumbres y conocimientos populares de cualquier cultura, transmitidos de generación en generación.

En la observación de campo, se pudo evidenciar, como registro fotográfico, todas aquellas expresiones, saberes y relaciones dialógicas que se presentan en la Institución, por medio de la música tradicional, la danza, la poesía y fundamentalmente, la oralidad que se difunde de adultos mayores a nuevas generaciones:

(...) Así mismo, en el otro aspecto, nosotros trabajamos la parte cultural. La parte artística, pero básicamente del Pacífico, como lo es los instrumentos, el toque de instrumentos y la parte de la danza de la costa pacífica. Es también, en cuestiones artísticas, lo que tiene que ver también con manualidades, también, como se puede trabajar trabajamos con el Pacífico colombiano (E4:R4).



Fotografía 4. Estudiantes practicando con los instrumentos folclóricos de la región en la clase de música. Investigador con camisa a rayas con el instrumento representativo del Pacífico colombiano: la marimba de chonta, que hace parte de la herencia africana a los pobladores de las comunidades negras en Colombia. (Noviembre de 2012).

4.1.3. Prácticas estudiantiles

4.1.3.1. Académicas

La jornada estudiantil en la I.E. Atanasio Girardot, inicia desde que los estudiantes son despertados en la mañana por sus progenitoras, llevan agua en recipientes hacia las duchas *hechizas* dispuestas en los patios de sus casas, emplean los totumos para mojar sus cuerpos y los refriegan con jabón de barro (01: R2).

La escuela, como agente socializador secundario, responde a la necesidad social de transmitir cultura, socializar al individuo y prepararle para desempeñar un papel en la sociedad. Como insti-

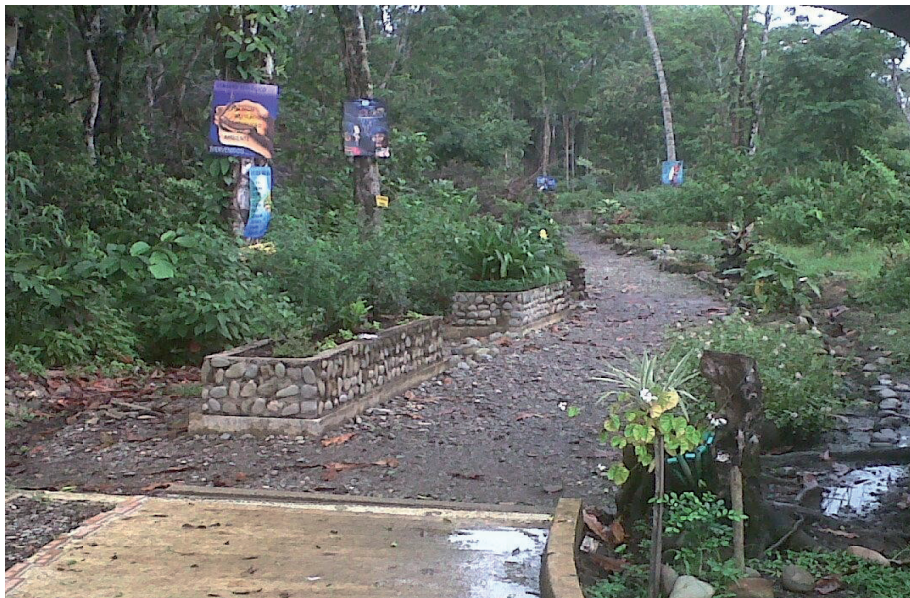
tución, tiene un origen histórico y social preciso. El origen histórico aparece unido a la creación del lenguaje escrito y a la puesta en práctica de la división social del trabajo (Rocher, 1978).

Las escuelas se conocen también como centros de formación e instrucción. El enfoque de la I.E. Atanasio Girardot es ecoturístico y agroecológico y busca por medio de este enfoque preparar a sus discentes en la valoración, cuidado, protección y conservación del contexto social que les rodea:

(...) podríamos decir que todo es chévere aquí, pues como tenemos nuestro sendero ecológico. Por la parte académica, pues los profesores buscan diferentes mecanismos de enseñarnos, y así es bueno, porque retenemos más. (E1:R1)

El sendero ecológico ATAGI, es uno de los proyectos bandera de la I.E., debido a que se traduce en el esfuerzo institucional por articular la escuela con el territorio. En dicho sendero, los discentes o estudiantes aprenden acerca de la recuperación y el valor de las formas ancestrales de producción tradicionales que hacen parte de una de las más grandes riquezas del territorio:

(...) Ese sendero lo que busca es, como, la conservación de plantas medicinales y plantas ornamentales autóctonas; y además, otras plantas que, si bien no son autóctonas, se han adaptado muy bien acá en el Pacífico colombiano, es decir, al clima propio del Pacífico. Entonces, en ese sendero ecológico, los muchachos, pues, hacen prácticas de cultivos ancestrales. Hacemos como una especie de laboratorio en donde podemos evidenciar las plantas, cómo se adaptan, cómo se siembran, si se siembran de esta o aquella manera no va a producir, y pues todo lo relacionado con la biodiversidad de flora acá en este territorio (...) (E3:R2).



Fotografía 5. Imágenes correspondientes al sendero ecológico “ATAGI” de la I.E. Atanasio Girardot. (Imagen tomada por el investigador. Noviembre de 2012).

Los estudiantes de la I.E. Atanasio Girardot, no ocultaron el orgullo que les representa el vivir en una comunidad rural y hacer parte de su Institución. El campo, el ambiente rural, es algo que está inexorablemente ligado a su cosmovisión y prácticas de cotidianidad. La escuela se convierte para ellos en una extensión más de sus labores y quehaceres comunitarios, lo cual sobrepasa la barrera imaginaria entre agentes socializadores como lo son la familia y la escuela:

Me gusta mucho por la parte de agropecuaria, porque yo, desde pequeño, bueno, me ha “gustao” estar en mi monte y “que tales” [que tales es una expresión local que significa: cosas por el estilo] (...) Creo que es una labor fundamental, donde se vive mucho con la paz. Se tiene... Se está mucho en contacto con los animales (E1: R2, R3).



Fotografía 6. Investigador y niño Andrés, participante de la investigación como informante. (Imagen tomada por el investigador. Noviembre de 2012).

De alguna manera, en este centro educativo, sus directivas se las ingenian para poder propiciar en sus estudiantes el arraigo al territorio que les pertenece y el apego por sus costumbres. Si bien una de las ideas de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos es poder aportar a lo antes expuesto, la misma como una simple cátedra es insuficiente para cumplir esa misión formadora. Las directivas de la I.E. consideran pertinente la transversalización del componente étnico en todas las asignaturas para dar una mayor cobertura a lo dispuesto por el Ministerio de Educación Nacional:

(...) una cátedra como tal, específica, no. Pero en todas las áreas se transversaliza. Si usted ve, por ejemplo, lo que tenemos pintado allí en los cuadros, los maderos, eso es de una clase de artística en donde los estudiantes plasman su sentir étnico y el cómo se ven en relación con lo que hacen en el centro educativo y en su comunidad (...) La institución tiene

múltiples estrategias para fomentar e incentivar el sentido étnico en nuestros estudiantes. (...) porque somos un pueblo pluriétnico y multicultural (E3: R2, R1).

Lo anterior, se articula claramente desde la orientación escolar que reciben los estudiantes, pues la práctica cotidiana de educación y formación en el centro estudiantil, les ofrece la posibilidad de desarrollar sus capacidades y conocimientos que han adquirido en su comunidad:

(...) hay un apoyo más desde la situación de empoderamiento y seguimiento de los procesos escolares, porque la orientación escolar ejerce el punto de la integralidad en donde no solamente se aborda lo académico sino que se tiene en cuenta familia, sociedad, estudiante y (...) desde esa parte se intenta contribuir a la construcción de un proyecto de vida de los estudiantes. Una construcción que no incluye solamente la educación sino que viene dada desde cada uno de los contextos en los cuales el estudiante se encuentra inmerso (...) (E4: R1).

El anterior panorama dejó entrever, entonces, que las RS de los sujetos de estudio se han construido o vienen construyendo a partir de una serie de dinámicas que se entretajan entre sí y se retroalimentan sin una jerarquía en particular pero con una complementariedad eficaz. Desde los postulados discursivos que sustentan la etnicidad, hasta los efectos prácticos que dan sentido a las acciones de los sujetos, y permite el estudio y categorización de dichas particularidades. El trabajo en campo permitió, pues, el establecimiento de categorías como las representaciones de etnicidad, los factores administrativos y las prácticas estudiantiles para poder determinar las RS que, de alguna manera, contribuye o inciden en la construcción de la identidad étnica de los estudiantes del contexto de estudio.

Capítulo 5.

CONCLUSIONES

5.1. INTRODUCCIÓN

El acercamiento investigativo a realidades específicas como las que vivencian las comunidades afrodescendientes de la zona rural del Pacífico colombiano, no solo permiten la comprensión de algunas de sus problemáticas particulares, sino que además enriquecen los conocimientos fragmentarios que en torno a dichos grupos humanos se poseen. La preservación de la identidad cultural, definida esta, en términos de Molano (2008), como un concepto que expresa el sentido de pertenencia a un grupo social con el que se comparten rasgos culturales comunes, costumbres valores y creencias; se presenta en dichos contextos como un reto, debido a que se convive en un territorio nacional, matizado por el perviviente mestizaje, producto de la época referida como colonial.

Si bien el mestizaje en Colombia es una realidad fácilmente perceptible, también lo es el hecho de que en el contexto nacional el racismo ideológico y las prácticas de discriminación por motivos raciales siguen estando presentes, a pesar de que la Constitución Política Nacional reconoce que el país es pluriétnico y multicultural.

Esta situación brinda, pues, la idea de que el Estado Colombiano reconoce y visibiliza los componentes étnicos de su territorio, pero ha sido incapaz de garantizar las políticas necesarias para que los habitantes accedan al disfrute, en igualdad de condiciones, de los beneficios que otorga.

En la comunidad contexto de estudio, afrodescendiente y rural, La escuela como institución social, se ha preocupado por dos importantes aspectos en su función educativa y formativa, siendo estos el brindar las herramientas necesarias a sus estudiantes para que puedan agotar las etapas previas educativas como la básica primaria, secundaria y media vocacional; para la posterior adquisición de unas competencias que les posibilite desenvolverse con éxito en el mercado laboral a través de una educación superior. Y el otro aspecto, no menos importante, el promover los valores y capacidades pertinentes de interaccionar con el entorno, pues el entorno y cosmovisión de los habitantes de esta comunidad con interdependientes y no simples factores yuxtapuestos.

Es importante indicar que la misión educativa y formativa de la I.E. Atanasio Girardot, evidencia la intención de poder cobijar los aspectos antes descritos, pero las dificultades que presenta a la hora de mostrar el logro de sus objetivos, sugieren una relación directa con la indiferencia social de una estructura estatal que a pesar de los clamores de visibilización de estos grupos humanos minoritarios, continúa propendiendo por la reproducción de los estigmas raciales, como se evidencia en la educación misma impartida en que el componente histórico de los pueblos afro e indígena, continúan ausentes en el sistema educativo, los medios de comunicación y de información.

El estudio de las RS de los estudiantes de la I.E Atanasio Girardot, ubicado en el contexto rural de la ciudad de Buenaventura,

Pacífico colombiano, ha sido un interesante primer acercamiento a la realidad de las personas quienes tienen como características primordiales estar un proceso académico de impartición (en el caso de los docentes) e interiorización (en el de los estudiantes) de conceptos escolares, a la vez que en un proceso de formación integral de sujetos en armonía con la comunidad social con características rurales de la cual hacen parte. La importancia de esta investigación permitió, entre otros aspectos, el aproximar las cualidades que tendrán los futuros líderes y lideresas de los procesos organizativos de la comunidad afrodescendiente de Zacarías, así como del Consejo Comunitario del mismo sector. Los jóvenes de alguna manera cuentan en este momento con una escuela amiga que les enseña principios, valores y conocimientos académicos de los cuales se servirán para esa importante labor.

En la comunidad, en términos generales, los líderes actuales si bien tienen amplio bagaje y conocimiento de los procesos de las comunidades negras en el país, esto es más producto de los saberes diversos transmitidos en escenarios políticos, sociales y de grupos de concienciación social de los movimientos sociales reivindicativos existentes en ciudades cercanas y en el casco urbano de la ciudad de Buenaventura, que de un conocimiento estructurado desde el escenario escolar. Sería, pues, sumamente interesante que los nuevos líderes, sujetos políticos de estos movimientos sociales, tuvieran una formación afín en el seno de su I.E. Atanasio Girardot; que pudiesen acceder a una cátedra en que se les transmitiera todo el valor y aporte de sus ancestros en la consolidación de Colombia como una nación poseedora de muchos recursos o capitales culturales, económicos, sociales, etc.

En la realización de esta investigación se pudo contar con la voluntad de los informantes, a pesar de las obligaciones y queha-

ceres académicos propios de los mismos. Es destacable que la condición étnica del investigador, quien fue adoptado por el Consejo Comunitario de la Comunidad Negra de Zacarías río Dagua como miembro de la etnia afrodescendiente específica gracias a otros trabajos académicos realizados en el contexto, sus rasgos fenotípicos y afinidad política al grupo particular, permitió un fácil y ameno desenvolvimiento en el campo de estudio y ganarse la voluntad de los informantes tomados como claves en el estudio.

Con respecto a los hallazgos obtenidos en el trabajo de campo, vale indicar que las categorías estudiadas están integradas en cada uno de los objetivos, pues se ajustan a estos teniendo en cuenta la información recabada en el sector.

5.2. PRINCIPALES HALLAZGOS

A continuación se presentan los hallazgos más relevantes del proceso de recolección de los datos, los cuales se muestran con base en cada uno de los objetivos específicos planteados, así como de las categorías propuestas, teniendo en cuenta su relevancia y pertinencia dentro de la investigación misma, las cuales dan cuenta de aspectos fundamentales en el desarrollo teórico y metodológico de la propuesta investigativa, a saber, la percepción de los estudiantes con respecto a los aportes del plantel educativo, los aspectos institucionales que dificultan la implementación de la cátedra etnoeducativa y las prácticas de los estudiantes observadas en campo.

5.2.1. Percepción estudiantil con respecto a la aportación del plantel educativo en el proceso socializador

La percepción de los estudiantes se sistematizó con base en los extractos de las entrevistas realizada a los informantes, de cuyos aportes se pudo colegir lo siguiente:

- Los estudiantes perciben que los aportes del plantel educativo en su proceso de formación son adecuados debido a que se les enseña el valor y riqueza del medio natural circundante.
- El sendero ecológico es un espacio natural en donde aprenden a cultivar plantas tradicionales de la región, medicinales, ornamentales y las propiedades de estas; además, en dicho sendero, los estudiantes tienen la oportunidad de realizar la siembra y producción de cultivos ancestrales.
- Las clases impartidas en la escuela son pertinentes debido a que los docentes emplean diversas estrategias que hacen que los estudiantes puedan aplicar en el entorno los conocimientos adquiridos y ello les permite retener más en su proceso de formación.
- La ausencia de una cátedra afrodescendiente, si bien es un claro limitante, no es impedimento para que los estudiantes aprendan temas relacionados con su cultura y etnicidad, debido a que en la Institución Educativa se transversaliza el componente étnico en varias de las asignaturas impartidas ya que tiene múltiples estrategias para fomentar e incentivar el sentido étnico en sus estudiantes a través de la pintura y algunas actividades culturales contando, además, con dos proyectos base como lo son el Encuentro de Regiones y el Sendero Ecológico ATAGI.
- Los jóvenes estudiantes se perciben como parte de una comunidad alegre, y consideran que la escuela es una extensión más de la familia propia que les aporta unos espacios de aprendizaje y recreación, en donde pueden interactuar con otros miembros de grupo étnico propio, así como de otros grupos siendo estos el indígena y el mestizo, que también hace parte de la comunidad educativa Atanasio Girardot.

- A los estudiantes se les enseña que existe solo una raza que es la humana, y que en cambio sí hay o coexisten multiplicidad de etnias o de grupos étnicos, lo cual les permite percibirse como sujetos únicos pertenecientes a un grupo humano específico y diferente de los otros.
- Las RS de estos vienen condicionadas no solo por lo que reciben o perciben en la I.E., sino del grupo social cercano y el contexto en general lo cual polemiza con los valores que se brindan en la escuela, toda vez que el medio satura y afecta con unos antivalores que les impide la construcción de un proyecto de vidas digno.

5.2.2. Factores de la Institución Educativa que dificultan la operativización de una cátedra étnica para sus estudiantes

En este apartado, se pudo determinar que la I.E. Atanasio Girardot presenta diversas dificultades administrativas, relacionadas con la implementación de una cátedra que permita la consecución de los fines etnoeducativos perseguidos. El análisis de la información recogida permite, a este respecto, indicar que:

- La I.E. no recibe de parte de la Administración Distrital o del Estado ningún tipo de recurso económico específico destinado a la implementación u operativización de la cátedra Etnoeducativa, por ello, la administración del plantel realiza gestiones que le permita percibir algunos recursos y destinarlos a este fin, lo cual le permite cumplir, en parte, con la misión etnoeducadora.
- La pobreza y exclusión social de la región y la ciudad imposibilitan los fines misionales de la I.E., por cuanto obedecen a una problemática estructural que permea todos los niveles

de las instituciones presentes en el contexto.

- La I.E. considera que el Consejo Comunitario del sector puede convertirse en un fuerte aliado a la hora de realizar gestiones encaminadas a la prosecución de recursos que permitan mejorar los procesos étnicos de formación en los educandos.
- Los docentes de la I.E. no tienen una formación específica en torno al tema étnico afrodescendiente, sino que sus conocimientos hacen parte de diversos saberes y experiencias adquiridas en sus procesos académicos y sociales.

5.2.3. Prácticas cotidianas de los estudiantes, formas tradicionales de organización social y prácticas ancestrales de producción agrícola en su relación con la familia y la comunidad, para el establecimiento de la función integradora de la escuela.

Gracias a los informantes seleccionados y al trabajo de observación continuo en el contexto de estudio, fue posible identificar las siguientes prácticas, que se realizan tanto al interior de la I.E. como fuera de ella en su función socializadora y formadora.

- En la Institución se organiza el Evento de Regiones de Colombia que tiene como fin primordial mostrar a la comunidad que el componente cultural es primordial en el proceso de formación de los educandos, ya que se convive en un país pluriétnico y multicultural.
- En la I.E. los estudiantes aprenden a trabajar algunas artesanías con insumos que les brinda el medio, como en el caso de la tierra para la elaboración de pinturas y maderas para la realización de instrumentos musicales tales como la marimba de chonta, el *guasá* y el *cununo*, que hacen parte

de los instrumentos típicos de la región Pacífico colombiana.

- La I.E. como institución de la zona rural, propende por enseñar a los discentes las técnicas necesarias para que se puedan desempeñar en ocupaciones agrícolas relacionadas con los cultivos propios de la región y otras especies experimentales, así ocupaciones relacionadas con la siembra y cuidado de especies forestales.
- La I.E. propende por cumplir una función integradora entre la dinámica escolar y las actividades propias de la comunidad, entendiendo que en la zona rural existen unos roles específicos de los sujetos, en especial de los jóvenes, pues es sobre ellos que recae la reproducción de las costumbres para las generaciones futuras.

5.3. RECOMENDACIONES

A partir de los hallazgos mencionados, se consideró pertinente establecer las siguientes recomendaciones en procura del reconcilio entre el estadio real, el cual ha sido expuesto y el estadio ideal que remite a una Escuela ubicada en comunidades afrodescendientes que forme sujetos con una identidad étnicamente definida, que reconozcan su valor ancestral, que puedan continuar el legado de liderar su territorio, respetuosos y tolerantes con las otras culturas étnicas que conforman el país.

- La transversalización del componente étnico en cada una de las asignaturas se puede presentar como una ventaja académica de la I.E., pero es recomendable que dicho componente sea asumido con una responsabilidad mayor, en el sentido de que no debe ser opcional de un docente determinado sino que debe existir como una cátedra obligatoria y endógena a partir de la cual se pueda coadyuvar en el fortalecimiento

de la identidad étnica de los discentes. Las ventajas que ello traería para los jóvenes estudiantes es que les permitiría conocer unos postulados teóricos concretos inherentes a la temática racial, así como tratar de forma directa su realidad como sujetos pertenecientes a una comunidad étnicamente minoritaria en Colombia.

- Es importante a su vez que los sujetos estudiantes conozcan más acerca de la Ley 70/1993 o Ley Nacional de Negritudes en Colombia, primero porque es la única legislación específica que existe en el país y que da cuenta de aquellos beneficios de que gozan los sujetos pertenecientes a las etnias afrocolombianas; segundo porque a partir del conocimiento de la norma es posible incidir de manera positiva en el contexto académico a través de las reivindicaciones propias realizadas al Estado y que de alguna manera, podrían impactar en la difícil realidad que adolece en el sector y ciudad producto de la pobreza y la exclusión social.

5.3.1. Recomendaciones para investigaciones futuras

A la hora de realizar futuras investigaciones en la temática de las R.S en las comunidades afrodescendientes de Colombia, es importante que los investigadores se despojen de sus preconcepciones con respecto a las realidades de dichas poblaciones, pues en muchos casos dichas comunidades tradicionales se asumen desde unas perspectivas más folclóricas que sociales, lo cual contribuye a reforzar el imaginario de asociación entre lo afro, folclor y diversión, obviando aspecto sociales fundamentales como las tentativas de estas comunidades de procurarse importantes espacios en la realidad social del país en donde puedan ser vistos como protagonista de su propia realidad y no como simples recibidores de lo que sobra para ellos.

5.3.2. Nuevas preguntas de investigación

Sería acertado, entonces, establecer nuevos interrogantes que permitan responder a este sentir en dichas comunidades, a saber:

1. ¿Cuál es la incidencia de los procesos de las organizaciones afrodescendientes de Buenaventura en las dinámicas de enseñanza-aprendizaje existentes en las escuelas de las comunidades negras ubicadas en la zona rural de la ciudad?
2. ¿Cuál es la incidencia de la escuela como institución social, en la configuración de los sujetos sociales en los centros educativos de las comunidades negras del Pacífico colombiano?
3. ¿Cuáles son los factores sociales que inciden en la operativización de las políticas etnoeducativas en las escuelas de las comunidades negras de la zona rural de Buenaventura Valle?
4. ¿Cuáles son los mecanismos que posibilitan la implementación de una cátedra étnica afrodescendiente en las escuelas ubicadas en las comunidades negras de Colombia?
5. ¿Cuáles son las percepciones de los estudiantes de las universidades de Buenaventura–Valle Colombia, con respecto a la función educativa y formativa en los procesos de enseñanza escolar impartidos a los estudiantes de las zonas rurales de la ciudad?

REFERENCIAS

Artículos

- Álvarez, S. (1989) Problemas conceptuales y metodológicos, callejones sin salida en el estudio de los movimientos contemporáneos en Brasil y el Cono Sur, Presentado en la XV Conferencia Internacional de la Asociación de Estudios Latinoamericanos, Miami, florida, 4-6 de diciembre. Recuperado de: dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/1373099.pdf
- Artunduaga, L A. (1997). La Etnoeducación: una dimensión de trabajo para la educación en comunidades indígenas de Colombia. *Revista Iberoamericana de Educación-Educación Bilingüe Intercultural (No.13)*. pp 35-45. Recuperado de: <http://www.rieoei.org/oeivirt/rie13a02.htm>
- Bákula, C. (2000). Reflexiones en torno al patrimonio cultural. *Turismo y Patrimonio*. Volumen (1) pp. 167-174. Recuperado de: http://www.cieturisticos.com.ar/Pdf/DWL-02-Comp_pat.pdf
- Banchs, M. (1999). Representaciones Sociales y Memoria de Identidad. *Revista Akademos. Volumen II, n°1*, pp 59-76. Recuperado de: http://www.saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_ak/article/.../872/801

- Bello, Álvaro (2004) “Etnicidad y ciudadanía en América Latina. La acción colectiva de los pueblos indígenas”, Publicación de las Naciones Unidas, CEPAL, Santiago. Recuperado de: http://www.revistafuturos.info/resenas/resena17/etnici_ciudadania.htm
- Bonfil, B., (1991). *Pensar nuestra cultura ensayos*. México. Alianza Editores Recuperado de: <http://trabajaen.conaculta.gob.mx/convoca/anexos/antologia048.pdf>
- Bravo, M. (2000), Etnia y Etnicidad: dos categorías en construcción. *Revista de Ciencias Humanas vol. 7 No. 25*. pp. 98-105. Recuperado de: <http://www.utp.edu.co/~chumanas/autores/indice.html>
- Caicedo, J A. (2011). La Cátedra de Estudios Afrocolombianos como proceso diaspórico en la escuela. *Pedagogía y Saberes Universidad Pedagógica Nacional. Facultad de Educación. (No. 34)*, pp. 9 - 21
- Calderón, F. (1986). *Los movimientos sociales ante la crisis*. UNU, CLACSO e IISUNAM.
- Clastres, P., (1978). La sociedad contra el Estado. *Investigaciones en Antropología política*. Barcelona, España: Gedida Editores. Recuperado de: <https://cutt.ly/Ej7Lvn3>
- Cunha, C., Almeida, B. (2000). “Las personas indígenas, tradicionales y Conservación en el Amazonas “, *Daedalus, Revista de la Academia Americana de las Artes y las Ciencias, vol. 129, núm. 2*, pp 315-338.
- Di Tella T., Chumbita, H., Gamba, S., y Gajardo, P., (2001). *Diccionario de Ciencias Sociales y Políticas*. Buenos Aires: Ed. Emecé.

- Dri, Rubén (2002). Debate sobre el poder en el movimiento popular. *Boletín El Brote Insurgente*, diciembre 2002.
- Escobar, Arturo. (1991). Imaginando un futuro: pensamiento crítico, desarrollo y movimientos sociales. En Margarita López Maya (Ed.). *Desarrollo y Democracia Venezuela* (pp. 135-172). Universidad Central de Venezuela, UNESCO, Editorial Nueva Sociedad.
- Esteva, C., (1986) Estado, Etnicidad y Biculturalismo. Barcelona, Ed. Península. Recuperado de: http://www.ciesas.edu.mx/catedra_palerm/archivos/2008_abril_esteva.pdf
- Haraway, D., (1991). Ciencia, cyborgs y mujeres: la reinención de la naturaleza. Madrid. *Revista Cátedra*, 1995:313-346.
- Gohn, M. (2000). *Teoría de los movimientos sociais* São Paulo: Loyola. Recuperado de: dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/1373099.pdf
- Gonzalez, C., Simón, J., Villegas, K., (2009). Identidad étnica y la reproducción cultural-social: un juego dialéctico en el caso de la comunidad indígena mapuche Lafkenche Trauco Pitra Cui Cui, Chile. Recuperado de: http://www.ncsu.edu/project/contracorriente/spring_09/docs/Gonzalez_Simon_Villegas.pdf
- Guerrero, A. (2004). Representaciones sociales y Movimientos sociales: ruptura y constitución de sujetos. *Del pensamiento social a la participación*. México: SOMEPSO, UAT Y UNAM. pp. 381-398 Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/726/72620107.pdf>
- Hoffmann, Odile (2007). Comunidades negras en el Pacífico colombiano. *Innovaciones y dinámicas étnicas*. Quito: Instituto

Francés de Estudios Andinos – Institut de Recherche pour le Développement IRD – Abya Yala – CIESAS – CEMCA. 310 páginas.

Levi-Strauss, C., (1949) “Análisis estructural de Lingüística y Antropología.” *Antropología estructural. Vol. 1. Trans. Clair Jacobson y Brooke Grundfest Schoepf. Nueva York: Basic, 1963. 31-54.* Recuperado de: <http://www.rlwclarke.net/courses/LITS3304/2009-2010/05CLevi-StraussStructuralAnalysisinLinguisticsandAnthropology.pdf>

Mendoza, Z., (2010). “Vacunas sí, pero planificación familiar no”. Representaciones sociales sobre grupos domésticos *triquis* de la Ciudad de México. Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado de: <http://scielo.unam.mx/pdf/cuicui/v17n49/v17n49a11.pdf>

Mercado, A. y Hernández, A., (2010). El proceso de construcción de la identidad colectiva. *Revista de Ciencias Sociales, Convergencia, Vol. 17, Núm. 53, mayo- agosto, 2010.* pp. 229-251. Recuperado de: <http://scielo.unam.mx/pdf/conver/v17n53/v17n53a10.pdf>

Molano, O., (2008) Identidad cultural un concepto que evoluciona. *Revista Opera Vol.7.* pp 69-84. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67500705>

Parra, M., (2005). La construcción de los movimientos sociales como sujetos de estudio en América Latina. *Revista Athenea Digital - num. 8: 72-94.* Recuperado de: dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/1373099.pdf

Piña, O., y Cuevas, C., (2004). Las teorías de las Representaciones Sociales. *Revista Perfiles Educativos. Numero 105 -106.* Mé-

- xico: UNAM. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-26982004000000005&script=sci_arttext
- Punch, M., (1994). Políticas y Ética en la investigación cualitativa. *Revista de Investigación Educativa*, 2000, Vol. 18, n.º 1, págs. 223-242. Recuperado de: <http://www.doredin.mec.es/documentos/007200230096.pdf>
- Restrepo, E. (1999). Poblaciones Negras en Colombia Documento de Trabajo no. 43. CIDSE, Centro de Investigaciones y Documentación Socioeconómica, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, Cali, Colombia: Universidad del Valle, Recuperado de: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/colombia/cidse/Documento43.pdf>
- Romero, D., (2010). Reseña: Historia y Espacio. Cali, Colombia: Universidad del Valle Recuperado de: <https://cutt.ly/Nj7LDfC>
- Salamanca, A. y Martín-Crespo, C. (2007). El muestreo en la investigación cualitativa. *Nure Investigación*, 27.pp 1-4. Recuperado de: http://www.nureinvestigacion.es/FICHEROS_ADMINISTRADOR/F_METODOLOGIA/FMetodologica_26.pdf
- Seoane, J., y Taddei, E. (2003). Conflictos y movimientos, subjetividades y clases. Clase n° 3 del curso virtual Configuración de la protesta social en América Latina dictado en el Campus Virtual del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).
- Suriá, R., (2010). Cognición y percepción social. Madrid (Es):Rua. Recuperado de: <http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/14287/1/TEMA%203%20COGNICI%C3%93N%20Y%20PERCEPCI%C3%93N%20SOCIAL..pdf>

- Vargas, M., (1995). Sobre el Concepto de percepción. México: Alteridades Recuperado de: <http://tesiuami.uam.mx/revistasuam/alteridades/include/getdoc.php?rev=alteridades&id=75&article=76&mode=pdf>
- Vargas, Y., (2005). Los paseos materialistas de Juan Jacobo Rousseau. *Los tiempos de las Cerezas*. Recuperado de: <http://www.filosofiaytagedia.com/cursos/hurtado.pdf>

Libros

- Abric, J. C. (2001). *Metodología de recolección de las Representaciones Sociales*. Distrito Federal, México: Coyoacán.
- Cardoso E. y Faletto, E. (1976). *Dependencia y desarrollo en América Latina*. México: Siglo XXI.
- Cohen, J., y Arato, A. (2000). *Sociedad Civil y Teoría Política*. México: Fondo de Cultura Económico.
- Durkheim, E. (1986). *Las reglas del Método Sociológico*. Distrito Federal México: Fondo de Cultura Económica.
- Eagleton, T. (2011). *Por qué Marx estaba en lo cierto*. Londres: Inglaterra. Ed. Universidad de Yale.
- Ewak K. (2006). *Mi Buenaventura*. Cali, Colombia: Austral S.A.
- Fanon, F., (1952). *Piel negra, máscaras blancas*. España: Ediciones Akal.
- Fanon, F., (1999). *Los condenados de la tierra*. Mexico: Fondo de Cultura Económico
- Geertz, C. (2000). *La interpretación de las culturas*. Distrito Federal, México: GEDISA

- Germani, G. (1971). *Sociología de la modernización*. Paidós. Buenos Aires.
- Giddens, A. (2000). *Sociología*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Goetz, J.P. (1998) *Etnografía y diseño cualitativo en la investigación educativa*. Madrid, España: Morata.
- Hernández, R., Fernández, C., Baptista, P. (2006). *La Metodología de la Investigación*. México: Edit. Mc Graw Hill.
- Jodelet, D. (1984). La representación social: fenómenos, conceptos y teoría. En Moscovici, S. *Psicología social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. México: Paidós.
- Latorre, A. (1996). *Bases metodológicas de la investigación educativa*. Barcelona, España: GR92.
- Lincoln, Y. y Guba, E. (1985). *Investigación Naturalista*. California, USA: Sage.
- Moscovici, S. (1979) *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires, Argentina: Huemul S.A.
- Moreno, G., (2009). *Formas tradicionales de organización social con perspectiva etnoeducacional en la comunidad negra de Zacarías río Dagua*. Buenaventura, Colombia: Raíces.
- Mosquera, J, (1956) *Las comunidades negras de Colombia hacia el siglo XXI: historia, realidad y organización*. Recuperado de: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/sociologia/comunidad/cap5.htm>
- Rocher, G. (1978). *Introducción a la Sociología General*. Barcelona, España. Herder Scott, J., (1990). *Los dominados y el arte de la resistencia*. País Vasco: Ediciones Txalaparta. 2003.

- Senghor, L., Césaire, A., (1971). *La expresión de la experiencia negra en la poesía*. Barcelona, España: Barral Editores.
- Tajfel, H. (1981) *Grupos humanos y categorías sociales*. Cambridge, USA: University Press.
- Todorov, T (1991). *Nosotros y los Otros*. Distrito Federal, México: Siglo XXI editores. S.A
- Touraine (1969). *Sociología de la acción*. Barcelona, España: Ariel Ed.
- Wade, P. (2000). *Raza y etnicidad en América Latina*. Quito, Ecuador: Abya –Yala Editores.
- Woods, P. (1987): *La escuela por dentro: la etnografía en la investigación educativa*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós.
- Zapata, M. (1985) *Los hijos de Changó. La epopeya de la negritud en América*. Bogotá, Colombia: Banco de la República.

APÉNDICES

A. ENTREVISTAS

Cuestionario de entrevista

1. ¿Qué piensa usted con respecto a las organizaciones de comunidades negras?
2. ¿Cuál es su apreciación con respecto a la organización del Consejo Comunitario de la comunidad?
3. ¿Qué opina con respecto a la formación que recibe en la institución, relacionada con su rol dentro de la comunidad?
4. ¿En cuáles asignaturas, recuerda usted, se le brindó algún tipo orientación con respecto a las comunidades negras?
5. ¿Qué tipo de ventajas considera que tiene usted por ser integrante de la comunidad?
6. ¿Desde su perspectiva, cuáles son las fortalezas y debilidades de la comunidad?
7. ¿Desde su perspectiva, cuáles son las fortalezas y debilidades del centro educativo, relacionado con el tema de la Etno-educación?
8. ¿Qué conoce usted acerca de los beneficios que brinda el Estado a las comunidades afrodescendientes del país?

9. ¿Se siente usted representado con respecto a lo que dicen de la población afrodescendiente escritos como la Cátedra de Estudios Afrocolombianos?
10. ¿Qué sentimientos le despierta el ser parte de la comunidad?
11. ¿Qué sabe acerca del racismo y de la discriminación racial?

Transcripción de entrevistas

P: pregunta.

R: Respuesta.

Entrevista 1. (Estudiante: Andrés, 15 años)

- P.1. ¿Usted cómo se siente en la I.E. Atanasio Girardot? Qué piensa usted con respecto a lo que le enseñan sus profesores?
- R.1. Todo, todo, pues... hasta ahora, ummm, cómo explicarle, podríamos decir que todo es *chévere* aquí, pues como tenemos nuestro sendero ecológico. Por la parte académica, pues los profesores buscan diferentes mecanismos de enseñarnos, y así es bueno, porque retenemos más.
- P.2. ¿Qué es lo que más le gusta de lo que le han enseñado sus profesores?
- R.2. Me gusta mucho por la parte de agropecuaria, porque yo, desde pequeñito, bueno, me ha “*gustao*” estar en mi monte y *que tales* (risas).
- P.3. ¿A qué se debe que le guste “estar en su monte”? Es decir, ¿de dónde te nace ese sentimiento por el campo?
- R.3. Porque creo que es una labor fundamental, donde se vive mucho con la paz. Se tiene... Se está mucho en contacto con los animales.

- P.4. ¿Te han enseñado en la escuela con respecto a las comunidades negras, la organización de tu comunidad?
- R.4. Sí. Un poco.
- P.5. ¿Qué recuerdas que te hayan dicho con respecto a eso?
- R.5. Pues, mire... en mi opinión, esta comunidad es excelente. Las comunidades negras, por lo actual, siempre han sido así. Alegres. *Chévere*.
- P.6. Y usted, ¿cómo se siente viviendo acá en su comunidad?
- R.6. Me siento excelente, pues como siempre uno está ya, “*comedío*” a su ambiente. Pues bien.
- P.7. Y cómo es el ambiente acá en la comunidad?
- R.7. Pues rico. Uno acá la pasa *chévere*. Hay veces actividades del colegio y ponen a participar a la comunidad. También hacen actividades en el sector de la cancha de allá abajo. Y hay mucha recreación.
- P.8. ¿Quiénes conviven con usted en su casa?
- R.8. Con mi mamá, mi papá y tres hermanas que me acompañan ahí. La que me sigue tiene 12, la mediana 8 y la bebé que tiene como dos meses.
- P.9. Y sabes si tu familia tiene algún terreno para sembrar en la comunidad.
- R.9. No. Por eso es que me gusta estar acá, porque tengo mi sendero ecológico.
- P.10. ¿Qué actividades realizan tus padres?
- R.10. Mi mamá tiene un salón de belleza y mi papá ahorita no está trabajando, pero él trabaja la construcción.

Entrevista 2. (Profesor: Freddy Platicón. Educación Artística).

P.1. Buenos días profe, háblenos un poco acerca de su labor en esta institución.

R.1. Bueno, soy el profesor Freddy Platicón. Soy el docente del área Artística. Actualmente soy el coordinador del Encuentro de Regiones de Colombia. Evento que se institucionalizó dentro de la Institución.

P.2. ¿Qué instituciones realizan o participan en este evento?

R.2. La verdad es que yo inicié este evento alrededor del año 2000. En esa época era profesor contratado en algunas instituciones. Pues se me ocurrió la idea de iniciar un evento de estos. Lo inicié en la Simón Bolívar, en el núcleo, pero no lo hice con el compromiso, la responsabilidad que hoy lo estoy haciendo en la Institución Educativa Atanasio Girardot, ya que estoy nombrado, hace más o menos diez años, y he venido adelantando el proceso en esa misma manera. En la época en que lo hacíamos, era más compromiso de los estudiantes, que de la misma institución. Hoy por hoy, el compromiso es de la institución, de los estudiantes, de los directivos docentes y de nosotros mismos como docentes, quienes somos los encargados de sacar adelante un proceso como este. Un proceso que nos puede vender de la mejor manera posible. No solo a nivel municipal, ni regional, sino también a nivel nacional e internacional.

P.3. ¿Cuál considera usted, es la importancia central de este evento?

R.3. Pues el evento en sí, nace en el año 2008. Cuando nosotros entramos como docentes etnoeducadores y decidimos realizar

una actividad la cual organizamos como un evento étnico de afrocolombianidad y pues nos vemos y le dotamos un nivel como el que le dimos. Yo soy gestor cultural a parte de docente y se me ocurrió la idea de organizar el primer evento, el cual hicimos desde el aeropuerto hasta la institución educativa, que son más o menos tres kilómetros hasta aquí. Luego decidimos realizar el segundo. En el segundo no tuvimos el apoyo requerido y entonces optamos por hacer en la tercera versión el desfile que ha sido lo más grande que hemos hecho, culturalmente hablando. Sacamos como a seiscientos niños de nuestras comunidades, para mostrarle a Buenaventura y a muchas personas que las instituciones rurales también trabajan y que el componente cultural es algo primordial en nuestra educación. Que aunque esta institución su enfoque es Agro-Ecoturístico, también le apunta muchísimo, a la parte cultural, a la parte social.

P.4. ¿Cuál considera, es la importancia de mostrar las culturas que existen en Colombia?

R.4. Pues es importante, por dos razones muy claras. Nosotros no podemos quedarnos solamente en el conocimiento o en el bagaje interno que tenemos. Que bailamos currulao, caderona, bosao, buga, bunde, chigualo, no. Nuestros estudiantes tienen que salir de ese esquema, conocer otras fronteras y poder experimentar. Por ejemplo, algunas personas creen que el encuentro de regiones es un evento solo de nombre y que el mayor reconocimiento se lo damos a la cultura del Pacífico. Eso es totalmente falso. Aquí nuestros estudiantes le dan mucho énfasis a cada región. Lo importante es que se vea el intercambio cultural y la gran majestuosidad de las culturas de todas las regiones de Colombia. Bueno. Lo invito

a la clase porque ya sonó el timbre. Venga que va a estar muy interesante y de pronto la información le puede servir.

Entrevista 3. (Olga María Riascos. Rectora I.E. Atanasio Girardot)

P1. ¿Cuáles son las estrategias que tiene implementada la Institución educativa para propender por la construcción y el fortalecimiento de la identidad étnica de los estudiantes?

R.1. Bueno. La institución tiene múltiples estrategias para fomentar e incentivar el sentido étnico en nuestros estudiantes. Tenemos dos proyectos base, como son el Encuentro de Regiones de Colombia en el cual mostramos, no solo la cultura y toda la diversidad de la Costa Pacífica, de la región Pacífica, sino de todas las regiones de Colombia, porque somos un pueblo pluriétnico y multicultural. Aquí tenemos niños de todas las etnias y también tenemos que reconocer eso. Siempre hacemos énfasis en el Pacífico colombiano, pero tenemos que mostrar que también hay otras etnias. Es más, la Institución también tiene una comunidad indígena y como tal, también merece su reconocimiento. Así mismo, la población mestiza, también es justo que se le reconozca. Sin embargo, como población mayoritaria afro en esta comunidad, hacemos el énfasis en la Costa Pacífica en este Encuentro de Regiones de Colombia. Ya vamos por la tercera versión. Así mismo, en el otro aspecto, nosotros trabajamos la parte cultural. La parte artística, pero básicamente del Pacífico, como lo es los instrumentos, el toque de instrumentos y la parte de la danza de la Costa Pacífica. Es también, en cuestiones artísticas, lo que tiene que ver también con manualidades, también, como se puede trabajar trabajamos con el Pacífico colombiano. Tenemos este cuadro hecho por nuestros estudiantes (se refiere a un cuadro en la pared,

detrás de su escritorio), con base en tierra. Todos los colores están pintados con tierra. No hay otro material ahí...dentro de la pintura.

Así mismo, tenemos otro proyecto base, que es el Sendero Agro–Ecológico “ATAGI”. Ese sendero lo que busca es, como, la conservación de plantas medicinales y plantas ornamentales autóctonas; y además, otras plantas que, si bien no son autóctonas, se han adaptado muy bien acá en el Pacífico colombiano, es decir, al clima propio del Pacífico. Entonces, en ese sendero ecológico, los muchachos, pues, hacen prácticas de cultivos ancestrales.

Hacemos como una especie de laboratorio en donde podemos evidenciar las plantas cómo se adaptan, cómo se siembran, si se siembran de esta o aquella manera no va a producir, y pues todo lo relacionado con la biodiversidad de flora acá en este territorio. Estamos en este momento, sembrando incluso árboles frutales con el objetivo de que regresen especies de fauna que se han extinguido o se han aislado, porque ya hicimos la intervención humana en estos terrenos. Entonces estamos sembrando frutales para ver si regresa esa fauna. En ese orden de ideas, pues, estamos trabajando mancomunadamente con todas las sedes para ver cómo hacemos para reanudar y reforzar ese sentido de pertenencia.

Esos son los proyectos como bandera, pero fuera de eso estamos haciendo para ver como transversalizamos en todas las áreas la parte de la Etnoeducación y en la semana afrocolombiana fuimos pioneros en la parte de la afrocolombianidad en Buenaventura. Y a partir de esos dos proyectos pretendemos incidir en todo el campo académico.

P.2. ¿Qué tipo de cátedra tiene implementada la Institución para la

población afrodescendiente que tiene el centro educativo?

- R.2. Una cátedra como tal, específica, no. Pero en todas las áreas se transversaliza. Si usted ve, por ejemplo, lo que tenemos pintado allí en los cuadros, los maderos, eso es de una clase de artística en donde los estudiantes plasman su sentir étnico y el cómo se ven en relación con lo que hacen en el centro educativo y en su comunidad.
- P.3. ¿Existen puntos de encuentro entre el Consejo Comunitario y la Institución Educativa?
- R.3. Pues la verdad, han sido pocos los espacios en que han tenido confluencia, pero la idea es trabajar fuerte para que el consejo comunitario se acerque más a la escuela y que podamos reunirnos a solucionar dificultades que a cualquiera de los dos organismos se les pueda presentar. Necesitamos, por ejemplo, muchas cosas en la institución y el consejo podría ser un fuerte aliado para que se nos pudieran conceder. De todos modos en nuestra institución se forman los niños no solo de los representantes comunitarios, sino de toda la comunidad de Zacarías.

Entrevista No. 4. Cinthya Angulo (Orientadora escolar)

- P.1. Qué tipo de estrategias tiene implementada la I.E.A.G para propender por la construcción de la identidad étnica de los estudiantes?
- R.1. Como orientadora escolar hay un apoyo más desde la situación de empoderamiento y seguimiento de los procesos escolares, porque la orientación escolar ejerce el punto de la integralidad en donde no solamente se aborda lo académico sino que se tiene en cuenta familia, sociedad, estudiante y (suena el celular)... en qué íbamos (risas)... te decía que

desde esa parte se intenta contribuir a la construcción de un proyecto de vida de los estudiantes. Una construcción que no incluye solamente incluye la educación sino que viene dada desde cada uno de los contextos en los cuales el estudiante se encuentra inmerso lo que hace que, de alguna forma, el apoyo de acá no sea en un porcentaje tan alto sino que es un porcentaje diferente, con un grado de (...) calidad, podría decirse, dadas las condiciones del lugar donde nos encontramos. Casi siempre las representaciones sociales de los estudiantes viene dadas desde el mismo aprendizaje que traen de la casa, que no es el promisorio ni el adecuado según las necesidades de cualquier ser humano porque en algunas circunstancias, dadas las condiciones económicas, sociales, en las que se encuentran inmersos, indican que son estudiantes que no cuentan o que no pueden obtener de su medio lo que realmente necesitan. Ejemplo. Tenemos estudiantes que viven situaciones de violencia intrafamiliar constante, aparte de eso, tenemos un grado considerable de comportamientos agresivos, dadas las respuestas que tienen estos estudiantes y cuando nos vamos al seguimiento y a las visitas domiciliarias con sus padres, vemos que son comportamientos que han sido aprendidos. Entonces, de alguna forma, las representaciones de estos estudiantes están dadas o vienen condicionadas desde el grupo social cercano, llámese padres, vecinos, docentes en algunas ocasiones, y yéndonos más allá, vámonos al contexto pues esto es una zona turística y, entonces, ¿cada ocho días qué vemos? Vemos la rumba, licor, estupefacientes, sustancias psicoactivas, carros lujosos, o sea, contaminación visual que no apoya ni aporta a una construcción de un proyecto de vida digno. Entonces eso es lo que hace que esa representación se ve, ¿qué dijéramos?, ¿fragmentada?, filtrada por unos riesgos

bastante fuertes, externos y sumado a la no presencia permanente de la fuerza pública. Lo que pasa es por las condiciones, también, de orden público y por encontrarnos en zona rural, hace que la ley que manda sea del que tiene el mejor machete, del más tenga dinero y pues queramos o no, eso influye mucho en el comportamiento de nuestros estudiantes. obviamente, desde acá lo que se intenta, es mostrarles a ellos un punto diferente donde ellos puedan visualizar. Donde ellos se puedan proyectar, organizar o ver en un contexto de armonía, de una familia estable, una carrera o una empresa, fuera de todo lo que hay acá que no es muy saludable para ellos. Entonces es como una mezcla de o que yo quisiera ser, lo que yo pueda ser y lo que debo ser. Porque si mi familia que está acá sí hay unas condiciones primarias, o dignas podríamos llamarlas, y al lado escucho como pelean, como golpean, como abusan, cómo posiblemente la mamá venda a la niña entonces se fija una imagen de acostumbramiento a lo que deben ser las cosas.

P.2. Cómo trabajan en la Institución el tema de la raza y la etnia?

R.2. Hay una sola raza que es la humana y sí hay multiplicidad en etnias. Entonces nosotros somos una etnia, no una raza. Somos la etnia afrocolombiana. Y más cuando hablamos de etnia, debemos trasladarnos al contexto de la institución pues aquí no solamente tenemos la etnia afro sino un conglomerado de etnias en donde converge la indígena, la afro, la mestiza y no hay situación donde se puedan clasificar sino que hay una inclusión desde el mismo contexto donde estamos situados frente a toda la comunidad que acude al llamado educativo de la institución.

P.3. Qué opinión le merece la práctica del racismo?

R.3. Pues siempre he estado en la dicotomía de si racismo es el

que se ejerce de afuera hacia adentro o si es el que ejercemos nosotros mismos de adentro hacia afuera. Entonces yo considero que cada cual es claro y conoce sus deberes así como los códigos y derechos que nos cobijan y me parece que debido a ese querer hacer prevalecer nuestros derechos, nos desorientamos un poco y llegamos a la vulneración de los mismos.

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICO DE MONTERREY
ESCUELA DE GRADUADOS EN EDUCACIÓN

CARTA DE CONSENTIMIENTO
TESIS DE GRADO MAESTRÍA

Yo Cesar Andres Vale identificado con CC TI No. 9932612
de Buenavista consiento participar en la investigación denominada REPRESENTACIONES
SOCIALES DE LOS ESTUDIANTES DE LA COMUNIDAD NEGRA DE ZACARÍAS RÍO DAGUA EN TORNO A
LA CONSTRUCCIÓN DE SU IDENTIDAD ÉTNICA. Proyecto de Grado adelantado por el Estudiante
GREISON MORENO MURILLO para acceder al título de MAGISTER EN EDUCACIÓN .

La información receptada por el investigador tendrá fines únicamente académicos.

CAV

Firmada en Zacarías Río Dagua a los 15 días del mes de Noviembre de 2012

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICO DE MONTERREY
ESCUELA DE GRADUADOS EN EDUCACIÓN

CARTA DE CONSENTIMIENTO
TESIS DE GRADO MAESTRÍA

Yo freddy Pablicón identificado con CC 2 TI No. 3433-984
de Btuo, consiento participar en la investigación denominada REPRESENTACIONES
SOCIALES DE LOS ESTUDIANTES DE LA COMUNIDAD NEGRA DE ZACARÍAS RÍO DAGUA EN TORNO A
LA CONSTRUCCIÓN DE SU IDENTIDAD ÉTNICA. Proyecto de Grado adelantado por el Estudiante
GREISON MORENO MURILLO para acceder al título de MAGISTER EN EDUCACIÓN .

La información receptada por el investigador tendrá fines únicamente académicos.

Firmada en Zacarías Río Dagua a los 15 días del mes de noviembre de 2012

ESTA OBRA FUE EDITADA
POR LA EDITORIAL DIKÉ S.A.S.
SE TERMINÓ DE IMPRIMIR EN FEBRERO DE 2021

La presente investigación denominada Representaciones sociales de los estudiantes afrocolombianos de la Institución educativa Atanasio Girardot de la Comunidad negra de Zacarías Río Dagua en torno a la construcción de su Identidad étnica, tiene como escenario la zona rural de la ciudad de Buenaventura Valle del Cauca Colombia, contexto caracterizado por la presencia de población mayoritariamente afrodescendiente. Con la propuesta investigativa se buscó establecer las representaciones sociales que inciden en la construcción de la etnicidad de los estudiantes del grado undécimo del plantel educativo, a partir de la percepción de los jóvenes con respecto a la aportación de la escuela en su proceso educativo y formativo. El apartado teórico se sustentó en la revisión de literaturas expuestas por importantes autores como Moscovici y Jodelet quienes estudiaron ampliamente las representaciones, movimientos y los sujetos sociales; así como Mosquera y Wade quienes aportaron teorías relacionadas con la etnicidad y la afrodescendencia en Colombia.

ED
EDITORIAL DIKÉ

